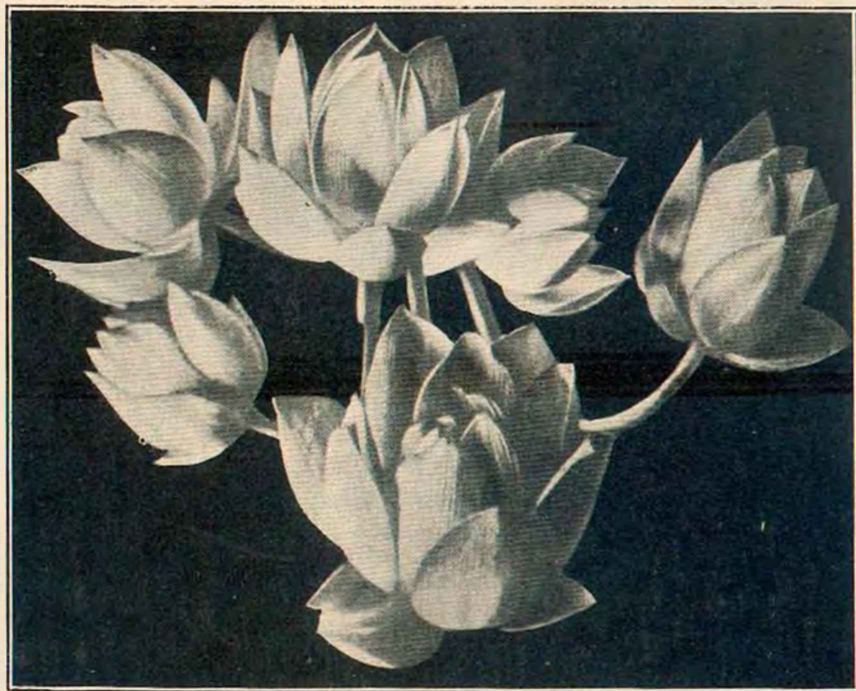


FLORES DE LOTO

ΣΟΦÍΑ

Revista Teosófica

Satyat nâsti pâro dharmah

NO HAY RELIGIÓN MÁS ELEVADA QUE LA VERDAD

La Sociedad Teosófica no es responsable de las opiniones emitidas en los artículos de esta Revista, siéndolo de cada artículo el firmante, y de los no firmados la Dirección.

LAS ESTRELLAS DE SEIS Y CINCO PUNTAS

Las autoridades que nos son más conocidas referentes al modo de representar el pentágrama ó estrella de cinco puntas, como el *microcosmos* y la de seis ó doble triángulo como el *macrocosmos*, son todas cabalistas occidentales de la edad media ó modernas. Eliphas Lévi (Abate Constant) y, si no estamos equivocados, Kunrath, uno de los más grandes ocultistas de los últimos siglos, dan cada uno su explicación sobre esto. En los *Rosicrucians* de Hargrave Jennings se da un grabado exacto del microcosmo con el *hombre* en el centro del pentágrama. Excepto uno, la falta de espacio en nuestra Revista (1), no hay otro inconveniente para publicar sus especulaciones, pues necesitaríamos amplio lugar para hacer muchísimas explicaciones de modo que resultara claro su significado esotérico; pero no nos falta el lugar preciso para rectificar algunos errores naturales que pueden ocurrírseles á nuestros lectores, gracias á la necesaria brevedad de nuestras notas editoriales. En tanto que el asunto planteado no provoque discusión alguna para hacer patente el interés que esto haya despertado, sólo tocaremos en estas notas de un modo muy superficial sobre todo el tema. La competencia con que esto está tratado en el folleto publicado recientemente (*The Six-pointed and Five-pointed Stars*, por Krishna Shankar Lalshankar), y las muchas y valiosas observaciones que contiene, nos ofrece

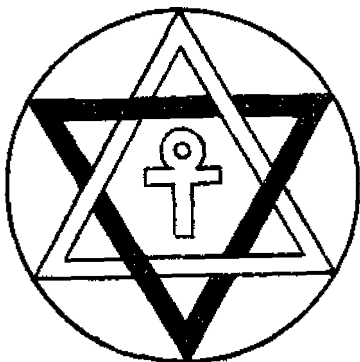
(1) Este artículo se publicó en el tomo III de *The Theosophist* (Noviembre 1881).—*(N. del T.)*

hoy una oportunidad para corregir tales errores en la mente del autor.

Lo que entienden en Occidente los *auténticos* cabalistas por Espíritu y Materia, tiene su principal significado simbólico *en los respectivos colores* de los dos triángulos entrelazados, sin referencia alguna á cualesquiera de las lineas que forman esas figuras. Para el filósofo hermético y cabalista todo aparece en la Naturaleza bajo un aspecto trino; todo es una multiplicidad y trinidad en la unidad, y así lo representan ellos simbólicamente en varias de sus figuras geométricas. «Dios geometriza», dice Platón. Las «Tres Faces Cabalísticas» son las «Tres Luces» y las «Tres Vidas» de Ain-Suph (el Parabrahman de los occidentales), que también recibe el nombre de «Sol Central Invisible». «El Universo en su Espíritu, Alma y Cuerpos», sus «Tres Emanaciones.» Esta naturaleza trina, la puramente Espiritual, la puramente Material y la naturaleza Media (ó la imponderable materia, de la cual está compuesta el alma astral del hombre), se representa por el triángulo equilátero, cuyos tres lados son iguales porque estos tres principios se difunden por el universo en proporciones iguales, y, siendo ley única de la naturaleza el equilibrio perfecto, son eternos y coexistentes. La simbología occidental, aparte de una variación insignificante, es idéntica á la de los arios. Pueden variar los nombres y haberse añadido detalles sin importancia, pero las ideas fundamentales son las mismas. El doble triángulo representa simbólicamente el macrocosmos ó el gran universo, conteniendo en sí mismo las ideas de Unidad, Dualidad (como representadas por los dos colores y los dos triángulos, el universo del Espíritu y el de la Materia), y Trinidad, de la Tetraktys pitagórica, el cuadrado perfecto, hasta el Dodecágono y el Dodecaedro. Los antiguos cabalistas caldeos, maestros é inspiradores de la cábala judía, no fueron los antropomorfizadores del Antiguo Testamento, ni lo son los de hoy. Su Ain-Suph—el eterno é ilimitado—que «tiene una forma y, por lo tanto, no tiene forma», que dice el *Zohar* (1), y luego explica el enigma agregando: «Lo Invisible asume una Forma cuando trae el Universo á la existencia.» Esto quiere decir que la Divinidad sólo puede contemplarse y concebirse en la naturaleza objetiva, panteismo puro. Los tres lados del triángulo representan para los ocultistas, lo mismo que para todos los arios. Espíritu, Materia y la naturaleza Media (esta última es idéntica en su significado con «Espacio»), de aqui también las energias *creadora,*

(1) *Libro del Esplendor*, escrito por Simeon Ben Iochai, según unos en el primer siglo, y según otros en el año 80 (A. de C.).

preservadora y *destructora,* figuradas en las «Tres Luces». La primera luz infunde á través del universo la inteligencia, vida consciente, respondiendo así á la energía *creadora.* La segunda luz produce incesantemente formas con la preexistente materia cósmica en el círculo cósmico, y por tanto es la energía *preservadora.* La tercera luz produce todo el universo de grosera materia física. Como esta última intercepta retrocediendo gradualmente la luz central espiritual, su brillo decae y se convierte en Tinieblas ó Mal, conduciendo hacia la muerte; por esto viene á ser la energía *destructora,* la cual hallamos siempre actuando sobre las formas y aspectos, temporales y cambiables. Las «Tres Faces Cabalísticas» del «Anciano de los Ancianos», quien «no tiene faz», son las divinidades arias llamadas respectivamente Brahmâ, Vishnu y Rudra ó Shiva. El doble triángulo de los cabalistas está inscripto en un círculo representado por una serpiente que se traga la cola (el emblema egipcio de la eternidad), á veces por un sencillo círculo (véase el sello teosófico). La única diferencia que podemos observar entre la simbología aria y occidental del doble triángulo—según la explicación del autor—consiste en la omisión de lo que se refiere al profundo significado de lo que él, si hemos comprendido bien, llama «el zénit y el cero». Para los cabalistas occidentales el vértice del triángulo blanco se pierde en el zénit (1), el mundo de la inmateriali dad pura ó el Espíritu inmaculado, en tanto que el ángulo inferior del triángulo negro señalado hacia abajo, hacia el nadir puro, empleando una prosáica frase de los hermetistas mediovales, ó mejor la «materia impura», como las «groseras purgaciones del fuego celestial» (el Espíritu) arrastrado por el vértice de la anihilación, el mundo inferior, donde las formas y aspectos y la vida consciente desaparecen para dispersarse y volver al origen madre (la Materia Cósmica). Así, con el punto y la cavidad central, la que, según enseñan los Purânas, «es considerado como el asiento del Brahma Auyakta, ó Deidad Inmanifestada.



(1) Es el mismo significado que en la pirámide egipcia. Un arqueólogo francés, de alguna fama, el Dr. Rebold, muestra la gran cultura que poseían los egipcios 5.000 años antes de Cristo, citando, según varias autoridades, que en aquella época había allí más de «treinta ó cuarenta colegios de sacerdotes iniciados que estudiaban las ciencias ocultas y la magia práctica».

Los ocultistas, que generalmente dibujan así la figura, en lugar de un sencillo punto geométrico en el centro (que no tiene longitud, latitud ni espesor, representando el invisible «Sol Central», la Luz de la «Deidad Inmanifestada»), con frecuencia colocan allí la Cruz Ansata (la «cruz con mango», ó la Tau egipcia), en el zénit de la cual, en vez de una perpendicular ponen un círculo, el símbolo del Espacio ilimitado é increado. Modificada así esta cruz tiene aproximadamente el mismo significado que la «Cruz Mundana» de los antiguos hermetistas egipcios, una cruz con un círculo ⊕.

Por lo tanto, es erróneo decir que la nota editorial declara que los dos triángulos *sólo* representan «el Espíritu y la Materia», pues representan tanto que no habría suficiente con un tomo para explicarlo. Dice nuestro crítico:

> Si, como usted dice, el doble triángulo se ha hecho para representar tan sólo el Espíritu universal y la materia, sigue inexplicada la objeción de que dos lados (ó dos cosas) no pueden formar un triángulo, ó que *un triángulo no puede ser una sola* (ya sea el Espíritu solo ó la Materia) como parece haberse hecho con la distinción de *blanco y negro*.

Creyendo que ahora hemos explicado suficientemente algunas de las dificultades, y demostrado que los cabalistas occidentales han considerado siempre la «trinidad en la unidad» y *viceversa*, podemos añadir que los pitagóricos explicaron la «objeción», sobre que especialmente insiste el escritor de la cita anterior, hace cerca de 2500 años. Los números sagrados de aquella escuela, cuya idea capital era que existía un principio permanente de Unidad debajo de todas las fuerzas y cambios fenomenales del Universo, no incluyeron entre los otros el número *dos* ó la Duada. Los pitagóricos se opusieron á admitir ese número, hasta como una idea abstracta, fundándose precisamente en que en geometría era imposible construir una figura con sólo dos líneas rectas. Es evidente que no puede identificarse ese número con propósito simbólico, con una figura geométrica circunscripta ya en un plano ó en un sólido; y como así no puede representarse la unidad en la multiplicidad como puede hacerse con cualquier otra figura poligonal, no es posible considerarlo como un número sagrado. El número *dos* se representa en geometría por dos líneas horizontales =, y en los numerales romanos por dos perpendiculares ||, y como una línea sólo tiene longitud, pero no latitud y espesor, hay que agregarle otro numeral antes de poder admitirlo. Sólo en unión con el número *uno*, resultando el triángulo equilátero, es como puede recibir el nombre de figura.

Así resulta evidente por qué los hermetistas, simbolizando el Espíritu y la Materia (el Alpha y Omega del Kosmos), emplean dos triángulos entrelazados (los dos una «trinidad en la unidad»), trazando el que representa el Espíritu, *blanco*, con tiza, y el otro que representa la Materia, *negro*, con carbón.

A la pregunta de ¿qué representan los otros dos ángulos del triángulo blanco si la «punta blanca que se dirige hacia el cielo simboliza el Espíritu»? responderemos, de conformidad con los cabalistas, que las dos puntas inferiores significan «el Espíritu cayendo en la generación», es decir, la pura Chispa divina ya mezclada con la Materia del mundo fenomenal. La misma explicación puede darse para los dos ángulos de la base del triángulo negro; las tres puntas de cada triángulo muestran respectivamente la progresiva purificación del Espíritu y la progresiva impurificación de la Materia. Además, el decir que «cualquier pensamiento hacia arriba ó hacia abajo» en «la sublime idea del Kosmos» parece «no solamente que repugna, sino que no es real», es presentar una objeción para algo abstracto simbolizado en una imagen concreta. ¿Por qué no rechazamos de igual modo todos los signos incluyendo el de Vishnu y todas las eruditas explicaciones de los Puranas que nos presenta el escritor? ¿Y por qué ha de repugnar más la idea cabalista que la de «Muerte, Devorador y Tiempo», siendo esta última un sinónimo de Eternidad Infinita, representada por un círculo que rodea el doble triángulo? ¡Extraña y, sin embargo, única incoherencia que pugna con todo el resto del artículo! Si el escritor no ha encontrado en «parte alguna la idea de que un triángulo sea blanco y el otro negro», es sencillamente por que jamás ha estudiado, ni quizás visto, los escritos é ilustraciones de los cabalistas occidentales.

Las anteriores explicaciones contienen la clave de la fórmula general pitagórica sobre la unidad en la multiplicidad, el Uno comprendiendo los muchos y penetrando los muchos en el total. Su mística Década (1 + 2 + 3 + 4 = 10), expresa por completo esta idea que no sólo no puede resultar «repulsiva», sino que es positivamente sublime. El Uno es la Deidad; el Dos la Materia, (la cifra tan despreciada por ellos como Materia *per se*, jamás puede ser una unidad consciente) (1). El Tres (ó el Triángulo), combinación de la Mónada y la Duada, participando de la naturaleza de ambos, se convierte en la Triada ó mundo fenomenal. La Tétrada ó Tetraktis sagrada, la forma de perfección para los pitagóricos, expresa al mismo tiempo la vacuidad de todo, Mâyâ.

(1) Compárese con Purusha y Prakriti en la Sânkhya de Kapila. Únicamente combinados los dos, cuando forman una unidad, pueden manifestarse ellos mismos en este mundo de los sentidos.

En tanto que la Década, ó suma de todo, contiene el Kosmos entero. «El universo es la combinación de mil elementos, y, sin embargo, la expresión de un solo elemento, armonía absoluta ó espíritu, un caos para los sentidos y un kosmos perfecto para la razón», según se dice en *Isis sin Velo.*

H. P. BLAVATSKY
(Traducido del inglés por M. T. V.)

(Concluirá).

EL PORVENIR INMEDIATO

I.—Cambios físicos inminentes.

POR MRS. ANNIE BESANT

Conclusión (1)

Primera de una serie de cinco conferencias dada en Queen's Hall, Londres, el 11 de Junio último.

La misma gran cuarta subraza, avanzó después á través de Francia, pobló las Islas Británicas, y se estableció en ellas por dilatados años, desarrollando la civilización en las tierras que había conquistado. Entre tanto, su sucesora, la quinta subraza, viniendo á Europa cerca de 1.500 años más tarde, se estableció primeramente en Polonia, y después, á medida que el suelo pantanoso de la Europa Central fué gradualmente secándose y haciéndose habitable, formó la gran familia Eslava, después la Silesiana que luego llegó á formar la Prusia, después la gran familia Germánica y, por último, la Goda y la Escandinava. De diferentes tipos aquellas dos subrazas, así como podéis observar en el tipo de la raza raíz la diferencia que existe hoy, por ejemplo, entre vosotros y los Mogoles, los Turanios, tipo fundamental de la raza, del mismo modo podéis apreciar la diferencia entre el Celta y el Teutón, en la gradual transformación de la cara, de la cabeza y del color. Así se ve en el Celta la cabeza redonda, cabello y ojos obscuros, carácter indolente y pequeña estatura; en el Teutón se observa cabeza más larga, cabellera rubia, ojos azules ó claros, estatura elevada y fuerte complexión. En la mezcla de la una con la otra pierde mucho el tipo, desde luego, pero comparándolas en sus tipos puros, esto es, el

(1) Véase el número anterior, pág. 275.

Italiano y el Escandinavo, se ve de una vez la diferencia entre estas dos grandes subrazas que hicieron de Europa su casa.

Ahora bien, si seguimos á aquellas subrazas más adelante, encontrámoslas extendiéndose gradualmente por el mundo, especialmente y con mayor amplitud la quinta subraza ó Teutónica. Vésela con los Godos y los Escandinavos, pertenecientes á ella, fundar naciones y reinos en la Europa septentrional; pero no se detiene en el Norte de Europa, sino que se esparce por todo el mundo conocido. Vedla pasar á América y fundar allí la gran república del Oeste y el Dominio del Canadá, acrecentando su importancia de año en año; y así como cruza el Atlántico, se dirige hacia el Sur y coloniza á Australia y á Nueva Zelanda, y, en parte, Sud-Africa, mezclándose con sangre holandesa allí donde la gran federación se ha consolidado en nuestros dias. Mas no conforme con extenderse por numerosas colonias y hacer realmente de la lengua inglesa el idioma que más que otro alguno pueda guiarnos por el mundo civilizado, la vemos extenderse también por el Asia, y de aquí surge una cuestión de inmenso interés, de la cual voy á ocuparme por un momento.

Pero antes de tratar de ella, ó sea del gran Imperio de la quinta raza, he de recordaros que ésta no es la raza final, sino que una sexta y una séptima tienen que venir; y así como la Teutónica representa la quinta subdivisión del gran tronco Ario, aún han de haber dos subdivisiones más de crecimiento, de desarrollo, de evolución. Una vez más H. P. Blavatsky nos dice en *La Doctrina Secreta* que en el continente americano se desenvuelve gradualmente la sexta subdivisión de esta importantisima raza que se halla más próxima del hogar de la raza-raíz que ha de surgir; que esta subdivisión de nuestra propia raza crecerá y se diferenciará de por sí, como ha ocurrido con las anteriores. Esto está ocurriendo ya hoy en América del Norte. Una vez más, yo no os pido que acojáis las ideas teosóficas, sino la evidencia que procede de la otra parte del mundo científico. Ahora bien, Europa ha derramado su pueblo en el gran crisol de los Estados Unidos. América les ha dado la bienvenida, les ha dejado establecerse, por mucho tiempo ha estado constituyéndose en nación. Pero ¡qué cambio! Los primeros colonizadores que fueron de Inglaterra y que fundaron allá lo que, llevados por su amor al viejo país llamaron Nueva Inglaterra, eran de un tipo muy distinto del que hoy se está desarrollando en América del Norte. Aquél, afectado por el clima y condiciones de localidad, fué adaptándose del tipo Indio Norte-Americano las angulosas mandíbulas, la cara larga, los pómulos prominentes, los cabellos rígidos, el tipo, en una palabra, que conocéis como el Yankee—si

puedo emplear esta palabra no muy cortés—. Este es un tipo de la clase India Norte-Americana, semejando á los próximos poseedores de la tierra.

El nuevo tipo no es nada amable, el nuevo tipo es, realmente, nuevo, y los principales etnologistas de América, en una Memoria de sus investigaciones para el Gobierno Americano, consignan el resultado siguiente: Que está desarrollándose en América del Norte una nueva raza marcada y claramente distinguible. Da las medidas de la cabeza, el tipo de las facciones, caracterizadas por mandíbulas cuadrangulares y bien cortada cara; es un tipo inteligente y de voluntad fuerte, que cada vez es más numeroso en los Estados Unidos. Y bien, vosotros podéis verlo si visitáis el Norte de América, con sólo llevar abiertos los ojos, pues el tipo se destacará en cada restaurant donde entréis; podéis distinguirlo como un tipo nuevo, fino, lleno de inteligencia y poder, y prometiendo mucho para el porvenir del mundo. Es la sexta subraza, la sexta subdivisión del gran pueblo Ario. Tiene en sí la esperanza del porvenir; es el tipo del que ha de nacer la próxima raza-raiz de la humanidad, que habitará el continente que está comenzando á emergir en el Pacífico.

De modo que tenéis, por conductos enteramente extraños entre sí, evidencia del nuevo continente, evidencia de la nueva raza, cambios físicos á vuestro alrededor y ante vosotros, que os pasaban desapercibidos, porque no advertiais la significación que envuelven. Esta es, en realidad, la gran ventaja que el teosofista tiene sobre muchos de vosotros. Este ha estudiado el asunto en la historia del pasado; se ha familiarizado con los anales en que esa historia se manifiesta; ha examinado el gran plan, viendo su diseño, de modo que cuando ve alguna pequeña parte de éste separada del conjunto, le ocurre lo que á vosotros si véis un fragmento de un rompe-cabezas, cuyo significado desconocéis por hallarse separado del resto, pero que si habéis visto el dibujo del conjunto ¡ah! entonces conocéis adonde corresponde el fragmento, cuando otros también han sido hallados. Y así, en el estudio del gran cuadro, reconocemos nosotros los fragmentos cuando aparecen, y sabemos el lugar que ocuparán cuando esté terminado el conjunto, porque el plano indica su significado, y, en el gran mosáico, cada pedazo tiene asignado su lugar.

Y así vemos una raza que nace, un continente que surge; pero ¿qué ocurrirá antes de que esa raza extienda su poder miles sobre miles de años después de ahora? ¿Antes de que aquel continente pueda servir para habitación humana? Otros cambios vienen rectamente á presentarse ante vuestros ojos. ¿Cuál es su

significación? Vuestras ideas—yo sé que el de más edad de vosotros convendrá en esto conmigo—están cambiando con respecto á vuestras colonias, y las de éstas están cambiando también con respecto á vosotros. Hablo del gran cambio debido á la difusión de la quinta subraza, pues cuando yo era muy joven, educada como fuí en una familia liberal, acostumbraba oir referencias acerca de las Colonias, muy diferentes de las que hoy escucho. Entonces se las tildaba de rencorosas, que anhelaban poder emanciparse para constituir reinos, repúblicas, lo que quisieran de sí mismas. No eran miradas como partes de un poderoso imperio; no eran consideradas como hijas de la madre-patria que, situadas en otras partes del mundo, mantuvieran estrechos vínculos y amor con el país que las dió origen. Y en las colonias mismas abundaban tales ideas de independencia, separación, cada cual en su propio país, en su propia nación, en su propio pueblo. Pero ¡qué diferencia en la actualidad! Ahora la Metrópoli es amada de todas las colonias; ahora la madre-patria envuelve en su amor á todas sus numerosas hijas, al través de los mares. Ahora acuden y se congregan tomando parte en las grandes conferencias del Imperio. ¿Qué se hubiera pensado de una conferencia Imperial en aquellos días de la infancia de nuestra actual generación? Un Consejo Imperial no está limitado á una mera conferencia celebrada de vez en cuando, sino que es un Consejo permanente, en el que cada parte del Imperio está representada, no algunas veces, acudiendo á medias por algunas semanas, sino permanentemente, regularmente; un Imperio y un Consejo Imperial dotados con todo lo que á aquel Imperio concierne. ¡Ah! si estas ideas se hubieran sentido en Inglaterra y en sus colonias hace más de un siglo, nuestros hermanos de América no hubieran tomado el té en el puerto de Boston ni comenzado la Revolución américana. Aquellas colonias formarían todavía parte del Imperio, ligadas por su amor á la madre patria, y aquel desatino de aventurarse á tiranizar llegando necesariamente á provocar la resistencia, nunca más se lo hubiera permitido este Imperio, pues esta lección la aprendió de una vez para siempre y no hubiera necesitado jamás aprenderla de nuevo. Pero es una enseñanza que es preciso experimentarla. Hablo de la raza-madre, hablo del país-cuna, y aquel país fué vaciado durante unos 8.000 años, y, emigración tras emigración, la raza Aria cruzó el Himalaya y se refugió en la India. Comenzadas aquellas incursiones 18.000 años A. de C., terminaron unos 10.000 años A. de C., y, desde entonces, los Arios han avanzado y se han multiplicado de tal manera, que la importante tierra India está poblada por hijos de aquella raza.

Muchos han tratado de conquistar, de gobernar la India. Llegaron los Griegos, que cuando fueron lanzados del pais dejaron un precioso rastro tras de sí. Porque la conquista de un país por otro no es un mal, como muchos creen. Se mezclan los pueblos, y el uno transmite al otro su sabiduría. Los Griegos que conquistaron y después fueron lanzados de la India, dejaron su huella en el arte indio, que se hizo más bello y gracioso de lo que antes era. Después fueron los Mogoles del Turkestan y otras partes del Asia y fundaron su poderoso imperio. En una gran irrupción invadieron la India y formaron ese mismo gran imperio cuyo centro fué Delhi, viviendo entre el pueblo indio. Pero la India les conquistó á ellos, más que ellos á la India, porque ellos ya no son extranjeros; están en su hogar en la casa de la India, la madre, y los hijos de los conquistadores del pasado están hoy orgullosos de llamarse Indos, porque han nacido allí, y nunca querrán dejar una tierra que de tal manera ha venido á ser la suya propia.

Después llegaron otras naciones de Europa. Los Holandeses que establecieron colonias—¿cuántas de ellas quedan al presente? Los Portugueses, los Españoles, tienen hoy fragmentos de la India. Luego llegaron los Franceses, pero ¿dónde están hoy las colonias francesas? Chandernagore y Pondicherry es todo lo que los franceses poseen en el suelo Indo. Llegó luego Inglaterra, la hija más joven de la raza-madre, y creció y desarrolló su poder extendiéndose por el territorio Indo, conquistando con la ayuda de los mismos naturales del país. ¡Ah! vosotros no debéis olvidar esto. Vosotros no hubiérais podido conquistar la India por vuestro exclusivo poder; vosotros la conquistásteis solamente porque muchos de sus hijos deseaban vuestra llegada y unieron sus armas á las vuestras. Yo he leído en un documento inglés: «Nosotros conquistamos la India con la espada, y la conservamos por la espada.» Vosotros no la conquistásteis con las armas inglesas, sino sólo por alianza con gran número de indos, y no hubiérais podido obtenerla sino por su consentimiento. El último Virey, Lord Minto, dijo una verdad cuando dijo: «Si la India no quisiera que estuviésemos allí, no permaneceríamos tres semanas», y esto es cierto. Unos pocos miles de Ingleses; muchos millones de Indos! Oh, nunca olvidéis que cuando censuráis la gobernación inglesa en la India, ésta no podría tener lugar contra la voluntad de sus habitantes. Es verdad que acá y allá pueden hallarse, aunque muy pocos, quienes quisieran romper los vínculos de unión; pero si se rompieran, la culpa sería de Inglaterra. No podéis prescindir de la India en el Imperio mundial que estáis formando, y en el cual es donde vuestras colonias están

siendo víctimas de un terrible, de un espantoso error. No hay país en el mundo en que el Indo no pueda viajar libremente, excepto en las colonias inglesas y bajo la bandera inglesa. ¿Penetráis todo lo que esto significa? Un japonés puede ir á la Colombia Inglesa si tiene cincuenta dollars en su bolsillo; pero si uno de los ciudadanos de este gran imperio, un Indo, va allá, debe exhibir doscientos dollars antes de serle permitido entrar. Cualquier otro oriental puede transitar libremente por el Canadá, el Indo no. Éste debe llegar directamente de la India, de otro modo no es admitido allí, y si algunos de sus amigos se han establecido en los Estados Unidos no puede visitarlos y volver al Canadá. ¡Ah! tiene otro aspecto el *self-governement* en las colonias; éste está minando el imperio en la India, porque el país se resiente de ser tratado como proscripto bajo la bandera de la cual se le pide que esté orgulloso y que vierta la sangre en su defensa. Vosotros hubiérais perdido el Sur de Africa á no haber sido por los Indos que murieron allí y cuidaban de vuestros heridos en el campo de batalla. Desde hace muchos años, los Indos vienen esforzándose por conseguir un trato razonable, y, sin embargo, son tratados de un modo ignominioso bajo el *self-governement* Sud Africano. ¡Ah! debéis tener esto presente, y pensar que no podéis tener un imperio que sea realmente imperial, árbitro del mundo, sin la India como parte integrante del mismo. Vosotros la habéis hecho necesaria. La India joven trabaja por la unidad, porque vosotros la habéis enseñado los caminos de la libertad y dado una lengua única. No penséis en los pocos jóvenes locos que empujados al crimen por sus antepasados, que permanecían seguros en Europa, se sacrificaron creyendo ser patriotas cuando sólo eran criminales—tristísima enseñanza de toda disilusión para los inexpertos y los alucinados—. No, no penséis en éstos, que son sólo un puñado; pensad, sí, en los millones de Indos que aman y que honran á Inglaterra.

Existen, viviendo aquí, dos hombres que han hecho para influir en el corazón de la India y enlazarla á Inglaterra más de lo que ningún otro par de hombres. Uno es el Príncipe de Gales que recorrió la India, que dijo en Guildhall en un famoso discurso, que la India debe ser gobernada por la simpatía, que es ahora Jorge V, Rey de Inglaterra, Emperador de la India, que Dios guarde; el otro es el Virey que ha dejado sus costas, Lord Minto, que en medio del peligro se mantuvo firme y sereno, que confió en los Indos en el día en que el asesinato predominaba en la capital, y conservó una guardia india custodiando la Casa del Gobierno, cuando otros hubieran puesto en su lugar Escoceses y alejado á los Indos de su custodia. Porque «¿cómo la India con-

fiará en nosotros si nosotros no confiamos en ella?» Y él decía esto en los momentos en que su vida y la de su esposa estaban en peligro, y se afirmó en que el amor y la confianza son armas más poderosas que el temor y la desconfianza. Vosotros no conocéis siempre á vuestros grandes hombres, y la deuda que el Imperio le debe, será una deuda difícil de pagar.

Ahora un gran cambio ha de ocurrir: por vez primera en la historia del mundo, un monarca del Occidente ha de ser coronado en el Oriente. El que dentro de breves días se sentará sobre la antigua piedra para ser coronado y ungido Caballero en Westminster, con su profundo conocimiento de estadista, con su Imperial capacidad, se dirige á la capital de la India. Nunca antes fué visto en la historia; nunca antes se había hecho tanto honor á una parte del Imperio. Y cuando así Inglaterra y la India estén ligadas por el más poderoso de todos los vínculos, el vínculo de la imaginación y la emoción ¿no veréis en ello la promesa de un potente Imperio en el que Oriente y Occidente quedarán de una vez unidos y cada cual ayudará al otro con los especiales poderes que posea? Desde este cambio de política, otro cambio está operándose en la India. El Servicio Civil Indio, en conjunto un espléndido servicio, aunque muchos errores le hayan sido imputados, se esmera honrada, valiente y totalmente por acomodarse á la nueva posición, y mostrar simpatía, mejor que permanecer apartado del pueblo Indo. El Virey, el Gobernador y todos, uno tras otro, han optado por la cortesía, la caballerosidad y el mutuo respeto, y dicho Servicio sigue fielmente su cambio de condiciones y hace lo que sus directores tienen estatuído. Así hay esperanza para las colonias; no las destruyáis.

Entre estos cambios inminentes en la superficie de nuestro globo es necesario que los hombres entiendan cómo los imperios se forman; cómo las naciones adquieren desarrollo. Este poderoso Imperio mundial de la quinta raza-raiz tendrá á Inglaterra y la India por su centro, y los grandes países América y Alemania por un poderoso apoyo de cada lado. América se encuentra más cerca de nosotros, más cerca cada día. ¡Ah! ¿no querrá Alemania unirse también con lazos de paz á este país? Y cuando la Gran Bretaña, la América, Alemania, la India, las grandes colonias estén todas unidas por un pacto de paz ¿quién osará hablar de guerra cuando tal poder represente su opuesto?

Mirad en derredor á todos los cambios, tratad de penetrar su significación, y mirándolos no como hechos aislados sino como partes de un plan divino, comprenderéis que ante la idea del desarrollo de una religión universal preparatoria para la venida

de un Maestro del Mundo, las naciones se aproximan unas á otras; la Tierra edifica para el mañana, para la raza que la habitará; y mientras aquel lento edificar avanza, el poderoso Imperio de la quinta raza-raíz se alza. Si así lo hubiérais comprendido, sabed que ello implica responsabilidad, que significa belleza, que envuelve rectitud. Si queréis ser parte de un Imperio que haya de perdurar, moveros dentro de una libertad que debe refrenarse por sí misma; sabed que sólo en el servicio de la raza reside la libertad perfecta.

(Traducido por A. C.)

EL LADO OCULTO DE LAS COSAS

NUESTRAS COSTUMBRES (1)

SEGÚN el dicho atribuido al Cristo, no es lo que entra, sino lo que sale de la boca lo que contamina al hombre. Haya ó no pronunciado el Cristo estas palabras, no cabe dudar del hecho de que un hombre puede contaminarse, sin duda alguna, por lo que entra en su boca.

El Alimento.—El alimento que comemos es efectivamente absorbido por el cuerpo y llega á ser parte de nosotros mismos, por lo cual es evidente que el magnetismo de que aquél está saturado, es asunto muy importante para nosotros. Tanto la pureza magnética como la física del alimento son muy importantes, aun cuando hay quien descuida lo uno y quién lo otro. En la India, por ejemplo, se da gran importancia á la pureza magnética, y el brahmin no prueba alimento alguno que haya estado sometido al magnetismo de un individuo de casta inferior; por otra parte, el brahmin es menos escrupuloso que en Occidente respecto á la pureza física en la preparación del alimento, olvidando que lo físicamente sucio no puede ser jamás magnéticamente puro. Nosotros cuidamos generalmente de la limpieza física, y para nada nos preocupamos de la pureza magnética.

Lo que más influye en el magnetismo del alimento son las manos del cocinero que lo ha preparado, pues el magnetismo especial de una persona emana principalmente de los dedos, y por lo tanto, no se puede evitar que el alimento no esté saturado del magnetismo de la persona que preparó aquel alimento.

Esto es sobre todo exacto tratándose de la pastelería ó del

(1) Capítulo XIII, del libro titulado *El lado oculto de las cosas*

pan que se hacen á mano en ciertos países aún demasiado atrasados para servirse de las máquinas. El alimento en tales condiciones sería de todo punto incomible, si no fuese por la acción del fuego que, cociéndolo, destruye todas las huellas del magnetismo físico; sin embargo, es conveniente que el cocinero trabaje lo menos posible con sus manos, utilizando siempre cucharas y demás utensilios, tanto en la preparación como en el servicio de los platos, cuidando escrupulosamente siempre de la limpieza de los mismos. A fin de evitar en lo posible la mezcla del magnetismo, los estudiantes de ocultismo emplean siempre una taza y una cuchara reservada exclusivamente para su uso. Madame Blavatsky aconsejaba con empeño se hiciese así, y decía que en caso de no poderlo hacer, la taza y cuchara usada debían desmagnetizarse antes de cada comida.

No presta el hombre vulgar atención alguna á tales cosas, pero el estudiante de ocultismo que quiere entrar en el Sendero, debe conocer todos los medios y obrar de distinta manera.

Mediante un esfuerzo de voluntad es posible desmagnetizar el alimento, y con un poco de práctica, con un simple gesto de la mano acompañado de un fuerte pensamiento, se obtendrá el resultado casi instantáneamente. Hay que tener presente, sin embargo, que la desmagnetización no disuelve la impureza física ni tampoco la astral, aunque pueda suprimir otras influencias astrales, y por lo tanto, hay que tomar todas las precauciones posibles para asegurar la perfecta limpieza en todas las operaciones culinarias.

El alimento absorbe también el magnetismo de aquellos que están cerca de nosotros cuando estamos comiendo. Esta es la razón por la que en la India el individuo prefiere comer solo y no se deja ver cuando lo hace por un hombre de casta inferior. La mezcla que proviene de comer en público—por ejemplo en un restaurant—entre gente desconocida, es siempre contraria y se debe evitar todo lo posible. El magnetismo de la propia familia es siempre más simpático, y siempre está más acostumbrado un individuo á aquel magnetismo, por lo tanto, que á la improvisada introducción de vibraciones nuevas, muchas de las cuales están probablemente en desarmonía con las nuestras.

De todos modos, siempre existen en toda clase de alimentos dos clases de magnetismo: el interno y el externo; el primero corresponde á la substancia misma de aquél, y el segundo á la substancia externa. El magnetismo del que vende el alimento y el del cocinero que lo guisa, pertenecen á esta segunda clase y pueden, por lo tanto, desaparecer por la acción del fuego; pero el magnetismo inherente al propio alimento no desaparece por

aquella acción. Por ejemplo, aun cuando esté mucho tiempo la carne bajo la acción del fuego, no pierde sus propiedades inherentes nocivas, así como ninguno de los sentimientos de dolor, horror y odio de que está saturada. El hombre capaz de ver semejante magnetismo, así como las vibraciones que del mismo proceden, jamás podrá comer carne.

Bebidas alcohólicas.—Muchas de las costumbres nocivas de que son víctimas los ignorantes desaparecerían seguramente si éstos pudiesen observar el lado oculto de sus egoístas debilidades. También los individuos poco evolucionados que frecuentan las tabernas huirían horrorizados de éstas, si vieran de qué clase de entidades están rodeados—los tipos más bajos y más brutales, propios de una evolución rudimentaria, masas fangosas, hinchadas y lívidas, en extremo repulsivas y horribles; y peor aún que éstas, porque son degeneraciones de algo que debiera ser mucho mejor, son los borrachos difuntos—brutos saturados de alcohol que sumieron á la divina imagen en los abismos de la disolución y que ahora se agolpan en derredor de sus sucesores impulsándolos á excesos siempre mayores, con sus espantosas muecas y cínicas risas unidas á una asquerosa sensualidad horrible de contemplar. Todo esto sin contar el inevitable deterioro, tanto del cuerpo astral como del cuerpo mental, producido por la costumbre del uso de bebidas alcohólicas. Los que buscan ansiosamente excusas para abandonarse á sus más bajos deseos, afirman que el alimento y las bebidas pertenecen al plano físico, y que por lo tanto pueden influir poquísimo sobre el desarrollo interno del hombre. Inútil es decir que esta afirmación no está de acuerdo con el buen sentido, ya que en el hombre la materia física está íntimamente unida á la materia astral y mental, hasta el punto de que cada una de estas clases de materia es, en cierto sentido, una copia de las otras. Por ejemplo, existen en la materia astral muchos tipos y grados de densidad, siendo posible, por lo tanto, que un hombre tenga un cuerpo astral formado de partículas groseras y ordinarias, mientras otro, al contrario, posea un cuerpo astral mucho más delicado y refinado.

Como el cuerpo astral es el vehículo de los sentimientos y de las emociones, resulta que un individuo cuyo cuerpo astral esté principalmente formado de materia de tipo más ordinario, será más susceptible á las pasiones y á los sentimientos más groseros, mientras otro que posea un cuerpo astral más refinado, notará que sus partículas vibran mejor y más pronto al responder á las emociones y aspiraciones más elevadas y refinadas. De manera que el individuo que se forma un cuerpo físico grosero é impuro, se crea al mismo tiempo cuerpos astrales y men-

tales groseros é impuros. Esto aparece en el acto ante los ojos del vidente ejercitado y pronto distingue entre un hombre que nutre su vehículo físico con alimentos puros y aquel que contamina el suyo con bebidas excitantes ó con carne que se descompone.

No cabe duda de que cada hombre tiene el deber de desarrollar todos sus vehículos lo más posible á fin de convertirlos en instrumentos perfectos para el uso del alma, la cual á su vez se educa para llegar á ser un buen instrumento en manos del Logos, y un perfecto canal para el Amor divino. El primer paso que debe darse para obtener este resultado, es aprender el individuo mismo á dominar perfectamente los vehículos inferiores, á fin de que no exista en ellos pensamiento ó sentimiento que él no apruebe. Por lo tanto, todos estos vehículos deben ser llevados al más alto grado de eficiencia posible; deben estar limpios, puros, libres de toda mancha; y es evidente que esto no se consigue mientras el hombre introduce en su vehículo físico ingredientes contraindicados.

Tampoco pueden el cuerpo físico y sus percepciones sensitivas hallarse jamás en las mejores condiciones posibles, si el alimento no es puro; lo mismo sucede en grado todavía mayor cuando se trata de los cuerpos superiores.

Tampoco pueden sus sentidos ser claros, si se introduce en ellos materia grosera é impura; cualquier substancia de esa naturaleza los obstruye y los incapacita, de modo que el alma encuentra mayor dificultad para usarlos.

La necrofagia y el alcoholismo son fatales al verdadero desarrollo, y los que adoptan tales costumbres se crean dificultades graves é innecesarias. No sólo hemos de considerar el efecto producido durante la vida física respecto á este punto. Si por introducir substancias impuras en su cuerpo físico el individuo se forma un cuerpo astral grosero é impuro, ha de tener presente que habrá de pasar la primera parte de su vida después de la muerte física en este degradado vehículo, y así como en el plano físico su ignorancia y apetitos brutales atraen toda clase de entidades bajas y perversas, que cual parásitos invaden sus vehículos encontrando en ellos la pronta aceptación de sus pasiones, así después de muerto sufre intensamente de la misma clase de compañía y de las consecuencias que resalten en la vida astral de las causas puestas en acción en el mundo físico.

La Necrofagia.—Todo esto se aplica no sólo á la costumbre del uso de bebidas excitantes, sino también á la costumbre dominante de alimentarse de cadáveres. Esta costumbre produce un efecto análogo, pues también atrae alrededor de aquellos que

la contrajeron toda clase de entidades groseras—bocas horriblemente rojas y desmesuradamente abiertas, como las que se reunen en los mataderos para absorber los efluvios de la sangre.

Para un clarividente es, en verdad, un espectáculo extraño y lastimoso el de observar á una señora que se imagina ser delicada y distinguida (no puede ser ni lo uno ni lo otro, pues de otro modo no iría en semejante ambiente) rodeada del incubo incóngruo de tales extrañas formas en la tienda de un carnicero, adonde va á excaminar los cadáveres amontonados por el incesante y terrible suplicio que produce el conflicto entre la avidez bestial del hombre por la sangre, y la Vida Divina encarnada en el reino animal.

Bien lejos está esa señora de imaginarse que un día vendrá en que aquellos que mediante su complicidad manchan la historia de la humanidad, con esta hecatombe diaria de feroz é inútil destrucción de las formas á través de las que el Logos busca manifestarse pacientemente, se encontrarán cara á cara con su inefable majestad, y oirán la Voz que llamó los mundos á la existencia pronunciar estas palabras:

«Lo que habéis hecho á uno de éstos, mis hermanos pequeñitos, me lo habéis hecho á mí.» (*San Mateo*, XXV, 40.)

Cierto que ya es hora de que nuestro tan jactado progreso borre esta mancha vergonzosa de nuestra civilización, y aunque no fuese más que por razones egoistas, convendria hacerlo por nuestro propio interés; es menester recordar que cada una de esas criaturas asesinadas por el hombre es una entidad definida, no es una individualidad permanente que se reencarna, pero sin embargo, es una entidad que tiene su vida propia en el plano astral, permaneciendo en él durante un tiempo considerable.

Conviene tener presente que cada una de esas criaturas experimenta en el plano astral sentimientos de indignación y de horror por todas las injusticias y sufrimientos que le fueron infligidas; reflexionando sobre esto será quizás posible formarnos idea de la terrible atmósfera que rodea un matadero ó una carnecería, y de la reacción que en todos sentidos produce sobre la raza humana.

Reaccionan sobre todo estos horrores en aquellos, que no son capaces de resistir á su influencia—en los niños, que son más delicados y sensibles que los adultos ya endurecidos, y para ellos, por lo tanto, siempre hay en el aire un sentimiento de terror que al parecer no tiene razón de existir—el miedo de estar á obscuras ó de quedar solos unos momentos.

Fuerzas extraordinariamente poderosas, que sólo el estudioso

de ocultismo puede comprender, nos rodean continuamente. La creación toda está tan estrechamente unida, que no podemos matar impunemente á nuestros hermanos menores sin que repercuta su efecto en nosotros mismos y en nuestros inocentes hijos.

Más arriba he hablado del caso de una señora en medio del horrible ambiente de una carnicería; lo triste es que aquella señora fuera capaz de entrar en ella, efecto de que sus antepasados acostumbraban alimentarse de modo horrible; sus vehículos se formaron tan groseros que puede permanecer entre aquellos sangrientos cadáveres sin que de ella se apodere el sentimiento de la repulsión, y puede permanecer entre las más horrendas formas astrales sin tener la menor conciencia de ello.

Entrando una persona que nunca hubiese contaminado su cuerpo, alimentándolo con carne en una carnicería, no cabe duda de que se apartaría con horror, en el plano físico, de aquellos repugnantes cuerpos, y se sentiría además oprimida por las entidades astrales positivamente perversas y agresivas que pululan en aquel sitio. En cambio aquí vemos á una señora que debiera ser, por el hecho mismo de pertenecer á una buena familia, delicada y sensible, que por lo contrario tiene una fibra física y astral tan grosera que ni advierte los horrores visibles y menos todavía los invisibles que la rodean. También es triste pensar que una gran parte del mal que las personas se atraen á sí mismas mediante esta costumbre perniciosa, podría evitarse tan fácilmente. Ningún hombre necesita carne ni alcohol alguno; se ha demostrado repetidas veces que goza de mejor salud sin ellos. Este es un caso en el que todos los argumentos militan á favor de la abstención, y nada en absoluto puede argüirse en contra de ellos, fuera de la aserción del individuo que dice: «Quiero hacer estas cosas horribles porque me gustan.»

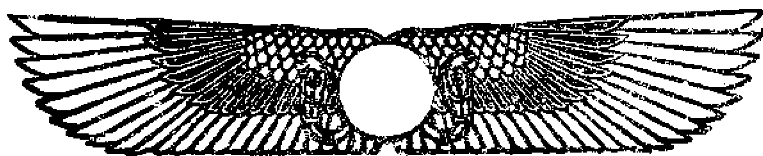
Respecto á la dieta relativa á la carne, por ejemplo, no puede dudarse (1) de que buena parte de los productos del reino vegetal contiene más elementos nutritivos que una cantidad igual de carne; (2) que muchas enfermedades graves provienen de la triste costumbre de devorar cadáveres; (3) que el hombre no es por naturaleza carnívoro y, por lo tanto, este horrible alimento no le conviene; (4) que los que observen el régimen vegetariano son más robustos y gozan de mejor salud; (5) que la necrofagia incita el deseo de las bebidas alcohólicas y desarrolla las pasiones animales en el hombre; (6) que el régimen vegetariano es bajo todos los aspectos, no sólo mejor, sino también más económico que el de la carne; (7) que una superficie de terreno sembrado de grano suministra á mayor número de personas la subsistencia que no la misma área de terreno dedicada al pasto del

ganado; (8) además en el primer caso el cultivo procura trabajo á mayor número de hombres que en el segundo; (9) los hombres que comen carne son responsables de los delitos y de la degradación á que está sometida la clase de los carniceros; (10) la nutrición carnívora es fatal al verdadero desarrollo y produce los peores resultados tanto en el cuerpo astral como en el cuerpo mental; (11) que el deber del hombre hacia el reino animal no es el de matar sin misericordia, sino de ayudar á su evolución.

Sobre estos particulares no caben ya dudas; las pruebas más evidentes en confirmación y apoyo de cada uno de aquéllos se encuentran en mi libro «*Some glimpses of Occultism.*» Ningún hombre necesita de estas cosas, y el hacer uso de ellas no es sino una debilidad egoista; muchos se hacen culpables en su ignorancia del daño producido, pero conviene tener presente que el persistir en estas costumbres cuando se ha conocido la verdad, constituye simplemente un delito. Por muy difundidas que estén, no se trata sino de malas costumbres, y con un pequeño esfuerzo de voluntad pueden ser suprimidas como cualquiera otra.

C. W. LEADBEATER

(Continuará.)



Rasgaduras en el Velo del Tiempo.

LAS VEINTICUATRO VIDAS DE ORIÓN

(Traducción directa del inglés por Federico Climent Terrer)

Continuación (1)

X

Nació esta vez Orión el año 15690 antes de J. C., en el seno de un pueblo tártaro del Asia central, de costumbres nómadas en su mayoría, aunque ya algunas tribus se asentaban en ciudades. Eran gentes muy

(1) Véase el número anterior, página 295.

fastuosas, pero de escasa educación. Las mujeres se ataviaban con profusión de adornos de oro toscamente labrados, y apenas aprendían otra cosa que á cocer yerbas medicinales y vendar heridas. Orión era hijo de Aglaia, gobernador político-militar de un distrito que, en cumplimiento de sus deberes oficiales, frecuentemente recorría con gran pompa acompañado de toda su familia. Cuando no iban de viaje residían en una de las más suntuosas casas de la capital del distrito.

La educación de Orión fué esencialmente militar, y apenas dió los primeros pasos le enseñaron á montar á caballo, disparar el arco y esgrimir lanza, espada y maza. Desgraciadamente, en la misma ciudad, vivía aquella Gamma que tan funesto influjo ejerciera sobre él en la precedente existencia. No había cumplido aún Orión los diez y seis años, cuando la sombra de esta plebeya mujer empezó á obscurecer de nuevo su vida. Aunque Gamma estaba ya casada en secreto sin que sus padres lo supieran, concibió vehementísima pasión por el muchacho, que muy luego quedó preso en las tendidas redes. También ahora se mostraba codiciosa de costosos regalos, cuya adquisición apuraba gravemente al infatuado joven. Así continuaron las cosas durante algunos años, y acaso se hubieran repetido los sucesos de la vida anterior á no ser por la intervención de la joven Helios, á quien Orión había rescatado valerosamente de manos de unos salteadores. Era Helios el reverso de Gamma por su carácter franco y abierto, al par que modesta y prudente, mientras que la otra era hipócrita, orgullosa é impúdica. Sucedió que yendo Helios de viaje con su criada Kappa, les salieron al paso dos bandidos, quienes después de sujetar los caballos por las riendas, iban á echar un lazo á la garganta de las dos mujeres, cuando Orión, que acertó á pasar por allí en aquel punto, no tuvo reparo en abalanzarse contra uno de los facinerosos, con tal prestreza, que su repentina aparición determinó la huída del compañero. Salvadas del peligro, reanimó Orión á las acobardadas mujeres, con mayor solicitud respecto de Helios, cuya singular hermosura le llevó los ojos al alma, ya bien dispuesta por el agradecimiento que la joven le demostraba. Prosiguieron juntos el viaje en complacencia recíproca, y al acercarse á la ciudad, mostróse Helios deseosa de que Orión se despidiera para no dar cebo á la maledicencia, y así lo hizo él con exquisita cortesía. Antes de separarse quiso Orión preguntarle su nombre, y quedó penosamente sorprendido al saber que era hija de una casa y familia hereditariamente enemistada con la suya. Los ascendientes de una y otra se habían perseguido á muerte de generación en generación, y los hijos de cada una de ellas habían mamado con la leche el odio implacable á los de la familia enemiga. Volvióse Orión cabizbajo á su casa, porque, según veía, las esperanzas que de dilatar su conocimiento con la salvada joven se le habían despertado, iban á tropezar con dificultades invencibles.

Pero tan profundamente emocionado estaba por la vista de Helios, que no se le apartaba su imagen de la mente ni era capaz de ir á entreverse de nuevo con Gamma. Pasados algunos días, alarmóse ésta de las ausencias de su amante, y temerosa de perder con él las dádivas, le mandó un recado instándole á que fuese á verla. Obedeció Orión porque le tenía subyugado, pero como su pensamiento estaba convertido á la otra, mostróse frío y esquivo con Gamma, de lo que sobrevino una pelotera entre ambos. Ella le pidió más dinero, y aunque él ya no la amaba, sentía romper aquel trato, porque desesperaba de su nuevo amor y no se sentía digno de Helios aun cuando pudiera lograrla. Sin embargo, Gamma rechazó todo intento de reconciliación, de lo que sobrevinieron más graves querellas, y en la mente de Orión fué vigorizándose de día en día la imagen de la rescatada joven, cuya casa empezó á rondar sin darse cuenta ni saber si estaba ó no ya en ella. Le era imposible olvidar su rostro aunque sólo una vez la había visto, ni tampoco podía apartarla de su imaginación por más que lo intentaba, y no obstante la enconada lucha que consigo sostenía para vencer aquel sentimiento, de cada vez era más profundo y vehemente, hasta el punto de que dejó por completo á Gamma y enmendó de todas veras su conducta.

Por fin echó de ver que no podía vencer el amor que le dominaba, y, en consecuencia, declaró á sus padres cuanto le sucedía, anunciándoles de que á despecho del odio hereditario entre las dos familias, se casaría con Helios si ella le aceptaba. El padre al oirle creyó que se había vuelto loco, y sin hacer caso alguno de su pretensión, le mandó enhoramala; pero como Orión insistiese, encolerizóse el padre, hasta el extremo de expulsarle de casa y desheredarle del patrimonio. Quedó con ello Orión en situación angustiosa y, sin embargo, contento de verse abandonado en el mundo por amor á la joven á quien tan sólo había visto una vez é ignoraba si correspondería á sus sentimientos.

Parece positivo adelanto de evolución que nuestro héroe mejore de conducta á impulsos del amor honesto, y dé de mano al pasional, sin temor á perder casa y riquezas.

No tenía Orión otro equipo que el caballo y las armas, y determinóse á ir en busca de su amada, pues por ella había perdido su bienestar. Al llegar cerca de casa de Helios no supo qué hacer, pues presumía que si la familia de la joven se enteraba de su propósito, le matarían seguramente en satisfacción del odio hereditario que separaba á las dos familias. Pensó al fin que la humildad era la mejor y más valiosa cortesía, y que estaba obligado á hablar francamente con el padre de la muchacha y pedirle su mano; pero como tropezaba con la dificultad de no saber si ella le querría por marido, trató antes de explorar los sentimientos de su corazón. En aquel punto, cuando ya tocaba los límites de la desesperación, tuvo la buena suerte de encontrar á

la criada que iba con la joven el día del salvamento. Dióse á conocer, y le suplicó que le proporcionara medio de entreverse con su ama, á lo cual respondió la sirviente diciendo que desde entonces había oído hablar varias veces á la joven de su salvador, y esperaba, por lo tanto, que se alegraría de verle, á cuyo efecto no hallaba reparo en facilitar ocasión.

Ya era tiempo de que mudase la fortuna, pues se veía en necesidad extrema, con hambre y sed, sin que su orgullo de familia le consintiera mendigar limosna de los amigos. Dióle la criada una cita para el día siguiente, y al acudir á ella, tuvo la suerte de encontrarse frente á frente de su amada en compañía de la doncella. Declaró él sus sentimientos, á los que correspondió la requerida con palabras de aquiescencia á tan puro afecto. Alegróse Orión en extremo al escucharla, pero se turbó de pronto al considerar cuán arriesgada empresa era confesar el caso al padre de su enamorada, por lo que ésta excitó la buena voluntad del amador para que diese tiempo al tiempo con esperanza de no demorar por mucho la resolución definitiva. Sin embargo, no se avino Orión á la espera, y ambos decidieron hablar con el padre en aquel mismo punto.

Acometióle entonces la tentación de ocultar al padre que el suyo le había desheredado, y decirle, por el contrario, que iba en nombre de la familia á proponer la extinción del inveterado odio por medio de un enlace matrimonial; pero reflexionó luego que tal engaño sería indigno de su amada y desistió de la idea. Cuando al llegar al vestíbulo de la mansión señorial dió su nombre al centinela, toda la familia se puso en conmoción. Presentado al dueño, le declaró resueltamente que deseaba casarse con su hija. La sorpresa se sobrepuso á la indignación del padre, quien creyó loco al joven y tuvo intentos de encerrarle en un calabozo; pero se contentó con expulsarle del castillo, diciéndole que no volviera á acercarse por allí so pena de muerte.

Consideróse Orión muy dichoso de haber salido á tan poca costa del mal paso, aunque no sabía qué partido tomar, pues necesitaba mantenerse, hasta que por fin resolvió ocuparse en algún trabajo, y como no le habían enseñado ningún oficio útil, no tuvo otro remedio que dedicarse á la caza en los alrededores de la ciudad, y así llevó durante algún tiempo nómada y azarosa vida. Entraba con frecuencia en la ciudad, y aunque no podía ver á su amada, encontraba de cuando en cuando á la doncella, por cuyo conducto le enviaba amorosas misivas. Cierto día le aconsejó la doncella que no esperara por más tiempo y raptase á la joven; pero Orión respondió que sí lo haría si pudiera aposentarla en un palacio digno de su hermosura. En la siguiente entrevista con la doncella, entregó ésta á Orión un billete de Helios diciéndole que como el verdadero amor no necesitaba pompas, les bastaría una cabaña para vivir, por lo que era fácil arreglar el asunto.

Helios salió una noche secretamente de su casa y huyó con su amante.

Enfurecióse el padre al notar la desaparición de su hija, sin sospechar la parte que el joven había tomado en el suceso, y despachó gentes en persecución de la fugada; pero los amantes adelantaban ya demasiado trecho y pudieron ocultarse entre las tribus nómadas.

Prueba evidente del verdadero amor que ambos se tenían, fué que no obstante el regalo de su niñez y la fastuosidad corriente en aquella época, prefirieron compartir recíprocamente la suerte en una mísera tienda de aquellas gentes, cuya ocupación era el pastoreo trashumante (1), aunque también se dedicaban al merodeo y exigían contribuciones de víveres á las tribus pueblerinas. Recibieron muy hospitalariamente á los fugitivos, quienes de este modo recorrieron con ellos el país durante muchos años, muy lejos de la casa natal.

Aquel género de vida les dió ocasión de influirse mutuamente, y Orión pudo convencerse de que el pasado de su mujer era hermoso y puro, mientras que el suyo tenía negras manchas, por lo que la miraba con una especie de humilde adoración que le fué á él sumamente provechosa. Ella por su parte admiraba el valor de Orión y agradecía que hubiese abandonado hogar y fortuna por compartir su suerte. En esta mútua admiración vivieron felices, no obstante la horrorosa pobreza del ambiente en que se movían. Orión tomó á su cargo el cazar para la tribu á cambio de manutención y alojamiento para él y su esposa; pero después trocó pieles por cabezas de ganado y tuvo rebaños como los demás hombres de la tribu. Naciéronles tres hijos, de los cuales fué Aldebarán el primogénito y el segundo la niña Eros.

Con el tiempo se unió su tribu á otra más civilizada, en guerra con su vecina. Orión ofreció sus servicios, que los jefes aceptaron muy agradecidos, y logró sobre el enemigo una victoria, de cuyo botín le cupo suficiente parte para tenerse por rico. Entonces dejó la vida nómada y se estableció con su mujer en la tribu victoriosa. Entre tanto, supo la familia de Orión lo sucedido, y se indignaron todos de lo que consideraban deshonra de su nombre, por haberse casado con una hija de los hereditarios enemigos y, en consecuencia, envió el padre á su otro hijo Escorpión en busca del fugitivo, con orden de matarle, pues opinaba que sólo la sangre podía borrar semejante mancha. Tras muchas pesquisas encontró Escorpión á la pareja, pero como estaban amparados por tan poderosa tribu, no se atrevió á intentar nada directamente contra ellos, sino que creyó más á propósito aliarse con una partida de bandoleros, cuyas depredaciones tenían asolada la comarca. Ocupaban aquellos facinerosos un valle, sito entre abruptas montañas, en posición inexpugnable, por estar rodeado de muy hondos precipi-

(1) Conviene advertir que en la vida anterior no renunció Orión voluntariamente á su estado social, sino que las circunstancias le desposeyeron forzosamente de él.

cios en los que caía en cascada un río cuyo nacimiento era la única entrada posible, y aun ésta la habían fortificado los bandidos con una muralla, sin otro acceso que un angosto pasadizo constantemente vigilado.

Escorpión se disfrazó al efecto, y con otros dos bandidos se puso en acecho de su hermano, hasta que viéndole algo lejos de la ciudad, se abalanzaron sobre él, aunque con mala fortuna, pues ocostumbrado Orión á la pelea, no le fué difícil matar á uno de los acometedores y herir á los otros dos que, sin embargo, lograron escapar. Orión quedó también levemente herido en la refriega, y supuso que aquel ataque era de los salteadores de caminos, sin sospechar que en ello andaba la astucia de su propio hermano, quien desde entonces se resolvió más ardorosamente á vengar la afrenta recibida; pero como temiese entablar lucha con quien tan valerosamente se defendía, tramó el proyecto de secuestrar al primogénito de Orión, niño de siete años. Tuvo éxito en esta nefanda maquinación, y no cabe describir la pena de los padres al echar de menos á su hijo.

Tan amargo fué el dolor de Helios que, movido Orión de lo profundamente que la amaba, casi se le trastornó el juicio, é hizo juramento solemne de rescatar al niño si por fortuna vivía. Al efecto, registró la casa por ver si descubría algún indicio, y encontró en la percha del pasillo un jirón de las ropas de su hijo con otro de una tela azul obscura, á la que estaba adherido el tallo de una planta que sólo medraba en el paraje frontero á la guarida de los bandidos. De todo ello infirió Orión que habían robado á su hijo en el momento de colgar las ropas en la percha, y que el ladrón era uno de los bandidos del valle, según denotaban el jirón de tela azul y el tallo de la planta. Otro cualquiera se hubiese amedrentado á la idea de habérselas con la partida de bandoleros, pero Orión empleó buena parte de su fortuna en reunir hombres bastantes en número para atacar la formidable madriguera. Previamente fué Orión por sí solo á reconocer el lugar, y convencióse de que nada podía intentarse por la entrada del muro y que sería preciso deslizarse por las escotaduras, á cuyo efecto fabricó una escala de cuerdas con varengas de madera, artificio desconocido en el país, y convino con su gente en que los más animosos bajaran por este medio al valle, mientras el resto quedaba en acecho de los bandidos, quienes confiados en la inexpugnabilidad de su guarida, tan sólo tenían centinelas en la entrada.

A la cabeza de su banda dió Orión un rodeo hasta llegar no lejos del borde de las escotaduras, donde sin que los bandidos lo advirtieran, puso en orden á los suyos. Acopiaron entonces, no sin trabajo, gran número de piedras, y hecho ésto adelantóse Orión con algunos hombres hacia el punto escogido para atar la escala, lo que acabaron de hacer á punto de que un bandido daba señal de alarma, á cuyas voces todos

los demás salieron presurosos de sus cabañas y dispararon flechas contra los audaces acometedores. Pero entonces desplegó Orión su plan de ataque, pues mientras parte de sus mercenarios lanzaban un diluvio de flechas, otros arrojaban sobre la cabeza de los bandidos las piedras previamente acopiadas y pelotas de lana empapadas en aceite y encendidas de propósito para incendiar las cabañas, como en efecto lograron incendiar algunas, resultando muertos y heridos no pocos bandoleros en la refriega.

Entre tanto que la atención de los facinerosos se convertía á la defensa de su guarida por el lado donde venía el ataque, llevaba á cabo Orión la segunda parte de su plan, deslizándose rápidamente el primero por la escala de cuerdas, cuyo extremo inferior sujetó al poner los pies en el suelo para que los demás bajaran con mayor seguridad protegidos por el resto de la partida, que continuaba disparando flechas y arrojando piedras y llamas contra los defensores.

Una vez que Orión dispuso de cincuenta hombres en el fondo del valle, arremetió furiosamente contra los bandidos, que de este modo quedaron acorralados, pues la demás gente de Orión aprovechó la coyuntura para deslizarse por las escotaduras y acudir en auxilio de sus compañeros. Orión buscó ansiosamente durante la pelea al bandido de traje azul, y al descubrirle, abalanzóse contra él como un loco y le quitó la vida en el acto; pero indescriptible fué su asombro cuando, al caer el antifaz del muerto, reconoció en él á su propio hermano. Los vencedores rescataron á varios prisioneros que los bandidos tenían en secuestro, así como á algunas mujeres que habían raptado, en cuya compañía tuvo Orión la satisfacción de encontrar á su hijo vivo y sano aunque transido de terror. Con él volvióse á casa y lo presentó gozoso á su esposa en trofeo, si bien las dulzuras del triunfo quedaban amargadas por la pena del fratricidio; pero su mujer le consoló diciendo que ninguna responsabilidad le cabía en ello puesto que ignoraba quien fuese su enemigo. Sin embargo, no pudo consolarse del mal causado, sobre todo cuando echó de ver que los vecinos rehuían su trato en cuanto se enteraron del suceso. Finalmente, la familia resolvió dejar aquella comarca y encaminarse á la patria de Orión, con intento, por parte de éste, de dar una sorpresa á su padre. Pero antes de llegar allá, supo que su padre y hermanos habían sido víctimas de la tradicional enemiga entre las dos familias rivales, y que él era el único varón superviviente en la suya. Por lo tanto, entró en posesión del patrimonio, y por consejo de su mujer, nada dijeron del fratricidio que allí nadie conocía. También por atención á su mujer no tomó venganza de la muerte de su padre y hermanos, aunque muchos le vituperaron por dejar aquellos crímenes impunes. Pasó Orión el resto de su vida en relativo sosiego hasta los cincuenta y ocho años de edad, en que le sobrevino la muerte, y pocos después le siguió su mujer á la tumba.

Esta existencia denota considerable progreso respecto de la precedente, no sólo por la resolución de carácter, sino además por la carencia de codicia. Conviene advertir, no obstante, que para realizar este progreso, tuvo Orión necesidad de que le acompañaran dos Egos de benéfica influencia, por lo que no fué del todo suya la victoria. Los demás personajes amigos no estuvieron con él en esta vida, pues aunque Sirio fué su bisabuela, murió antes de que él naciese. Sirio casó con Bellatrix, y dos hijos de este matrimonio desempeñaron importante papel en la historia de su tribu, porque Deneb, el primogénito, fué jefe militar y político, y Lira, el segundón, llegó á ser famoso instructor y profeta.

Orión tuvo en junto dos hijos y tres hijas; tres de los cinco en la vida nómada, y posteriormente los otros dos.

PERSONAJES DRAMÁTICOS

Bellatrix...	*Esposa,* Sirio. *Hijos:* Deneb, Lira, Acuario. *Hija,* Mira.
Deneb......	*Esposa,* Teodoro.
Lira.......	*Esposa,* Proteo. *Hija,* Virgo.
Mira......	*Marido,* Vesta. *Hijo,* Aglaia. *Hijas:* Berenice, Delfin.
Epsilón....	*Padre,* Daphne. *Madre,* Hebe. *Marido,* Aglaia. *Hijos:* Orión, Escorpión, Flora. *Hija,* Camaleón.
Orión......	*Esposa,* Helios. *Hijos:* Aldebarán, Pegaso. *Hijas:* Eros, Sagitario, Ofiuco.
Gamma...	*Aventurera.*
Kappa.....	*Sirviente de Helios.*
Camaleón..	*Marido,* Juno. *Hijo,* Iota. *Hijas:* Estrella, Nu, Avelledo.
Flora......	*Esposa,* Nu.

XI

Tuvo esta vida por escenario la parte del actual Canadá, que cae al norte del lago Superior, cuya configuración era entonces distinta de la de hoy y el clima mucho más frío.

Ursa, padre de Orión, era de una raza algo parecida á los esquimales, de baja estatura, estúpidos y sucios. Moraban aquellas gentes en casas de gruesas paredes construídas con dobles hileras de troncos, y emigraban todos los años en busca de caza, hacia el sur en invierno y hacia el norte en verano, alojándose en chozas fabricadas con témpanos de hielo.

Sirio, madre de Orión, era hija del jefe de la tribu, y su marido Ursa, hombre egoísta y astuto, no la trataba con mucha afabilidad. Orión le tenía á su padre más temor que cariño, aunque el padre se mostraba bondadoso con él á ratos. Al cumplir Orión siete años, avi-

vósele el amor á su madre y la ayudaba en el cuidado de sus seis hermanos menores, dos de los cuales eran mellizos.

Por entonces enamórose su padre de una mujer llamada Gamma, á la que llevó al hogar doméstico en suplantación de Sirio, expulsada de él. Al principio quisó Gamma cuidar de los hijos de la otra, pero pronto se disgustó de ellos y empezó á maltratarlos, por lo que Orión no pudo por menos de odiarla. Pasaba la familia apuros domésticos, con hambre no pocas veces, y así fué que Orión se fué haciendo egoista sin reparo en hurtar cuando se le presentaba ocasión favorable, hasta convertirse en un muchacho medio salvaje, de siniestras precocidades que parecían fulgurar en la penetrante mirada de sus negros ojos. Ausente su madre, nadie cuidó de estimular las ansias de amor que en los adentros le hervían, y así fué que de más en más se estancaba en su evolución y llegó á ser duro y cruel, no por gusto de serlo, sino por egoismo, pues no sabía pensar aún en los demás.

Al cabo de algunos años presentóse de nuevo su madre en súplica de que le permitieran ver de cuando en cuando á sus hijos, pero la usurpadora esposa recabó del padre que negara el permiso. Orión era duro de entrañas, y no sólo odiaba á su postiza madrastra, sino que comprendía en aquel odio á todas las mujeres, y aun perdió el amor que de niño á su verdadera madre profesara. Iba algunas veces de caza con su padre, pero aun con él se querellaba. Había cumplido los diez y seis años cuando su padre quedó gravemente herido por un oso, y viendo la concubina que ya no volvería á recobrar Ursa su vigor cinegético, huyó del hogar con un mancebo, llevándose cuantas joyas y armas de valor pudo haber á mano.

Orión no quiso quedarse á cuidar de su maltrecho padre, quien se vió durante muchas semanas en angustiosa situación, de lo que enterada Sirio acudió presurosa y con sus cuidados le devolvió la salud. Por entonces se había agenciado Orión su modo de vivir, y andaba receloso de su madre como de todas las mujeres, sin corresponder á su amor ni ayudarla en el cuidado de los hermanos menores. Si no le satisfacían los más leves caprichos, montaba en impaciente cólera y, como ya no era un niño, permanecía días enteros fuera de casa. Llevado de sus indómitas pasiones sedujo á Sigma, muchacha de su misma edad é hija de un vecino de la familia. Descubierto el engaño pusieron el grito en las nubes los padres de la seducida, que en semejante estado no podía contraer matrimonio con otro hombre. Reunióse en consecuencia el consejo de la tribu, y decidió que no obstante su poca edad se casara Orión con Sigma y se la llevara á casa de él, con lo que hubo una boca más que tapar donde ya tantas se abrían.

El padre ardió en ira, pero la madre compuso las cosas á gusto de todos. Orión se mostró al principio muy cariñoso con su jovencita esposa; pero pronto la tuvo por una carga injustamente echada sobre

sus hombros y un estorbo para sus ambiciosos proyectos. Durante algunos años vivió la familia en estrechez, privada de toda comodidad, y Sigma le dió á Orión varios hijos á quienes amaba en extremo, pero que desgraciadamente murieron en edad temprana, y el pesar le volvió todavía más taciturno.

A la edad de veinticuatro años emigró á otra tribu donde muy luego tuvo fama de animoso cazador y hábil negociante en pieles y cueros. Se casó allí por astucia con Nu, hija de un hombre principal, que le aportó cuantioso dote. No amaba Orión á su esposa, aunque tuvo de ella dos hijos, uno de ellos Teseo, á quienes mostró profundo cariño; pero muerta la madre, cuando tenían siete y cinco años respectivamente, no le quedó al viudo quien cuidase de ellos. Precisamente por entonces, en una de sus excursiones cinegéticas, se internó en el territorio de su tribu natal, y supo que su padre había muerto, pero que su madre Sirio y su primera esposa Sigma vivían aún en estrechez suma. Las dos mujeres acogieron jubilosamente al errabundo, y se brindaron á cuidar de los hijos. Aceptada la oferta, fuése á traerlos, y Sirio los amó con delirio, por lo que en Orión se reavivó el amortiguado cariño que de pequeñuelo tuviera á su madre. Sirio le había querido siempre y fué feliz al recobrar su filial amor. Quebrantada por los sufrimientos, falleció Sirio cuando Orión tenía treinta y cuatro años, dejando el gobierno de la casa en manos de Sigma, que ya reconciliada sinceramente con su marido, cuidó de los hijos de éste y le dió nueva prole. Supo refrenar Orión sus egoistas apetencias, aunque no del todo los impulsos del carácter, y gustó de la ordinaria vida de familia durante veinte años, hasta su muerte acaecida á los cincuenta y seis de su edad.

Esta existencia fué evidentemento de prueba para ver si bajo circunstancias adversas y en cuerpo inadecuado, podía el Ego afirmar en su individualidad el amor y altruismo de la existencia anterior. Salió bastante airoso del combate, por lo que en la vida próxima se le puso á nueva prueba en cuerpo femenino.

PERSONAJES DRAMÁTICOS

Orión..... *Padre*, Ursa. *Madre*, Sirio. *Madrastra*, Gamma. *Primera esposa*, Sigma. *Segunda esposa*, Nu. *Hijo*, Teseo.

(Continuará).





PRÂNA Ó VITALIDAD

CONCLUSIÓN (1)

El rayo azul-violeta se precipita hacia la laringe, en donde parece dividirse; el azul claro queda vivificando el centro de la garganta, mientras que el azul oscuro y el violeta pasan al cerebro. De estos últimos, el primero se extiende por las partes central é inferior del cerebro, y el violeta inunda la parte superior y parece dar un vigor especial á la parte central superior de la cabeza, distribuyéndose, sobre todo, en los 960 pétalos de la parte exterior de este centro.

El rayo amarillo se dirige al corazón y, después de haber cumplido en él su misión, se dirige hacia el cerebro, en donde se extiende, sobre todo en la flor de 12 pétalos, que se encuentra en el núcleo del centro de fuerza de la bóveda craneana.

El rayo verde recorre el abdomen y, aunque se concentra en el plexo solar, vivifica también los riñones, los intestinos y todo el aparato digestivo.

El fluído rosa circula por todo el cuerpo, siguiendo los trayectos nerviosos: constituye, evidentemente, la vida del sistema nervioso. A este rayo es al que, generalmente, se llama Prâna, fluído especializado ya, que un hombre puede transmitir á quien de él carezca. Si los nervios no tienen su provisión completa de este fluído, se tornan sensitivos y muy irritables: el paciente experimenta gran dificultad en mantenerse durante algún tiempo en una misma posición, por más que no experimente alivio alguno al cambiar de postura; el menor ruido, el más ligero contacto, le hace gritar y experimenta un malestar agudo. Una persona sana puede aliviarle inmediatamente transmitiéndole fluido ya especializado, lo cual le produce una sensación de bienestar grande.

El rayo rojo-anaranjado va hacia abajo por la columna ver-

(1) Véase el número anterior, pág. 283.

tebral y de ella pasa á los órganos genitales, á los que se circunscribe gran parte de su cometido.

Este rayo contiene, no solamente el anaranjado y el rojo-fuerte, sino también una parte purpúrea, como si el espectro hubiese sido curvado en círculo y reprodujese los colores una octava más bajos. En el hombre vulgar este rayo vivifica los deseos carnales y parece también que entra en la sangre, manteniendo la temperatura animal; pero si un hombre se niega persistentemente á ceder á los deseos de su naturaleza inferior, el rayo puede ser desviado por un esfuerzo sostenido, y dirigido hacia el cerebro, en donde sus tres elementos constitutivos sufren una notable modificación. El anaranjado se convierte en amarillo puro y produce una intensificación grande de las facultades intelectuales; el rojo fuerte se hace carmesí y aumenta el poder de amar impersonalmente, mientras que el púrpura se transforma en una preciosa tonalidad violeta pálida, que vivifica la parte espiritual del hombre. Aquel que llega á realizar esta transmutación no se ve ya perturbado por los deseos de los sentidos, y cuando llegue el momento de que la serpiente de fuego despierte en él, habrá desaparecido el peligro mayor que acompaña ta proceso. Cuando el individuo ha terminado esta modificación por completo, el rayo rojo-anaranjado se precipita directamente hacia el centro situado en la base de la columna vertebral y de allí va al cerebro siguiendo la espina dorsal.

La vitalidad que circula por estas corrientes, regulariza la salud de las diferentes partes del cuerpo por las que pasa. Una persona que tenga vista etérea, se apercibe en seguida de una mala digestión, por ejemplo: porque ve que la corriente verde es insuficiente y floja. Cuando es grande la corriente amarilla, indica, ó más bien produce la actividad y regularidad en el corazón; al penetrar en él vivifica la sangre que por él pasa, la cual, al regar todo el cuerpo, transmite esta energía. Sin embargo, una parte de ella va al cerebro: parece ser que la facultad de tener ideas filosóficas elevadas y metafísicas depende, hasta cierto punto, del volumen y de la actividad de la corriente amarilla, así como también de la vivificación de la flor de 12 pétalos que se encuentra en medio de la bóveda craneana. Los pensamientos y emociones de alta espiritualidad parecen reflejarse en el rayo violeta, mientras que el pensamiento ordinario se estimula por la acción del azul mezclado con algo de amarillo. En algunas formas de idiotez se ha observado que la afluencia al cerebro de vitalidad en amarillo y en azul-violeta es casi nula.

Una gran actividad y un gran volumen de la corriente azul claro afecta especialmente á la garganta, vitalizándola por com-

pleto, como se ve, sobre todo, en los oradores y cantantes. La debilidad ó la enfermedad de cualquier parte del cuerpo se refleja acto seguido en la coloración é intensidad de la corriente.

A medida que las diferentes corrientes de átomos entran en el cuerpo, se vacían, por decirlo así, de su carga de vitalidad, exactamente como si se tratase de una descarga eléctrica.

Los átomos que forman el rayo rosa se vuelven más y más pálidos á medida que van recorriendo el trayecto nervioso que les corresponde y son, por último, expulsados por los poros, formando así lo que se llama el aura de salud, según se ha dicho en *El hombre visible é invisible*. Cuando salen del cuerpo estos átomos han perdido casi por completo su color rosa y la emanación es de un blanco azulado. Lo mismo sucede con la parte de la corriente amarilla que es arrebatada por el torrente circulatorio.

De estos átomos que han perdido su carga de vitalidad, unos entran en las combinaciones químicas que, sin cesar, se verifican en el cuerpo; otros se eliminan por los poros ó por las vías naturales. Los átomos vacíos del rayo verde, que son los que más entran en el proceso digestivo, parecen formar parte de las deyecciones y evacuarse con ellas: lo mismo sucede con los rojo-anaranjados en el hombre ordinario. Los del rayo azul se exhalan con la respiración y los azul-violeta salen al exterior por cima de la cabeza.

Cuando el estudiante ha aprendido á desviar el rayo rojo-anaranjado y á hacerle pasar por la espina dorsal, los átomos vacíos de este doble rayo y los del azul-violeta emergen de la cabeza bajo la forma de cascada luminosa, cascada que se representa como una llama en las antiguas estatuas de Buddha y otros santos. Al perder su carga de vitalidad, los átomos de los diferentes rayos vuelven á ser como los demás átomos: el cuerpo absorbe aquellos de los que tiene necesidad para formar las diferentes combinaciones inherentes á su vida y elimina por cualquier camino los que le son inútiles.

Pero debemos ponernos en guardia contra un error posible: el flujo de vitalidad en ó á través de un centro, y aun su intensificación, no debe confundirse con el desarrollo de este centro, que se verificará más tarde, cuando despierte la serpiente de fuego. Todos almacenamos vitalidad y la especializamos, pero muchos dejan de utilizarla de una manera completa, á causa de ser sus finalidades más ó menos puras y razonables. Aquel que envenena su cuerpo con el uso de la carne, el alcohol y el tabaco, no puede utilizar la vitalidad tanto como el que vive en la pureza. Sucede á menudo, que un hombre que vive una vida de crápula tiene un cuerpo más vigoroso que el de un santo, pero esto proviene ex-

clusivamente de su respectivo Karma. En iguales condiciones, la ventaja está de parte del que vive puramente.

Esta vitalidad que circula por los trayectos nerviosos no debe confundirse con lo que llamamos el magnetismo humano. Existe una circulación etérea mediante los nervios, del mismo modo que existe la sanguínea por las venas, siendo transportada la vida á todas las partes del cuerpo como el oxigeno lo es. Las partículas del cuerpo etéreo del hombre cambian constantemente, como cambian las del cuerpo físico.

Al mismo tiempo, y de la misma manera que absorbemos el alimento y el aire, tomamos materia etérea, que asimilamos por nuestro cuerpo sutil. Continuamente expelemos esta materia etérea por los poros al mismo tiempo que la materia gaseosa, lo que hace que cuando dos personas permanecen juntas absorban gran parte de sus emanaciones respectivas. Es evidente que si el magnetizador tiene una enfermedad cualquiera, la contagiará al sujeto: desgraciadamente, se olvida con frecuencia que las enfermedades mentales se transmiten como las enfermedades físicas y así muchas veces se realiza el mal.

Todos los colores que hemos descrito son etéreos, y se observará que su acción presenta muchos puntos correspondientes á las significaciones de los mismos en el astral. Es evidente que la rectitud de pensamientos y la pureza de las emociones actúan sobre el cuerpo físico y aumentan el poder de asimilación vital que le es tan necesario. Se ha dicho que el Señor Buddha manifestó cierta vez que el primer paso en el Sendero del Nirvana es poseer una salud perfecta: seguramente, el medio de conseguirlo es seguir el óctuple Sendero que nos indicó.

«Buscad primeramente el Reino de Dios y su Justicia, y lo demás os será dado por añadidura», y con ello la salud física.

C. W. LEADBEATER
(Traducido por P. E.)

CORROBORACIONES CIENTÍFICAS DE LA TEOSOFÍA

Geología y Paleontología.

ESTAS dos ciencias, cuya reciente formación las hace ser menos accesibles al prejuicio que otras de abolengo más antiguo, están evolucionando de tal suerte que, sus conclusiones más modernas las llevan como de la mano al campo de la Teosofía. Así, cuando

vemos que H. P. B. expuso la doctrina de los Ciclos, con la luminosidad que ponía en todo cuanto trataba, y observamos que, profesores del día, dicen con el sabio J. L. Conte, en su *Critical Periods in Geology*, que «todos los fenómenos de la naturaleza son siempre periódicos y paroxismales», no podemos menos de afirmar que dicha doctrina está hoy en posesión de la ciencia.

No hace mucho hemos leído un meditado artículo publicado en *Scientific American* que afirma, conforme á las últimas conclusiones del Dr. James Croll, que «la sábana de hielo que cubre el casquete polar antártico, no se funde ni aun durante los estíos más rigurosos, á causa de su enorme espesor que alcanza á algunas millas, y estando colocada por bajo de la línea de las nieves perpetuas, no puede explicarse su formación sino á partir del período glacial. Ahora bien, esta enorme masa de hielo, no ha podido formarse en la superficie de la tierra si no es por capas sucesivas (y esto en grandes lapsos de tiempo, según la opinión general de los geólogos), acumuladas y superpuestas sucesivamente cuando sobre tal región hubiese una influencia atmosférica benigna, que asegurase la nevada. Alfredo R. Wallace sostiene una teoría mediante la cual explica este hecho diciendo: «en un período glacial, hacia la época terciaria, se fundió una parte considerable de estas masas de hielo, que la naturaleza ha colocado en varios puntos del globo y con el mismo proceso de formación que se ha indicado, como puede verse en los glaciares de las montañas, efecto de lo cual los mares del hemisferio Norte tuvieron una extensión mucho mayor que la actual, yendo á través de la Europa central hasta el Oeste de Asia, y coincidiendo con la mayor extensión del Océano Ártico Boreal. Hoy es opinión general, sin que la evidencia de los indicios geológicos den lugar á dudas, que las tierras más viejas de Europa han estado sumergidas, y que el Báltico, el Caspio y sus aledaños no fueron en un tiempo más que una parte del entonces vastísimo Océano Atlántico.»

¿No es esto un eco de las estupendas catástrofes geológicas de que nos habla *La Doctrina Secreta*? Y aún está por venir el día en que la ciencia admita la causa final explicativa de tamaña acumulación de hielos en los polos, es decir, la gradual inclinación del eje de la tierra, merced á cuyo desplazamiento han sobrevenido esas licuefacciones en masa que originaron los períodos diluvianos

tuvo lugar otro disturbio ocasionado por la vuelta del eje á su anterior grado de inclinación, de un modo tan rápido como lo había cambiado. (D. S. I, 343.)

y la Geología se siente cada día más dispuesta á admitir este

cambio del eje de la tierra que, como dijo H. P. B. sucede «*pari-passu* con las Razas» y

de acuerdo con la Ley Kármica.... el gran Ajustador. (D. S. II, 301.)

El estudio de los fenómenos seismicos por los especialistas modernos, tales como el profesor Milne, en el Japón, tiende asimismo á confirmar las aserciones de H. P. B., cuando dijo:

La elevación y sumersión de los continentes, está siempre actuando.....

pero

en los anales de la mayor parte de las naciones, si no de todas, se registran violentos cataclismos menores y terremotos colosales. (D. S. II, 734.) debido á..... la luna y los planetas

porque

las desdeñadas y modestas constelaciones tienen la mayor influencia en...... los cambios cósmicos..... de la tierra. (D. S. II, 641.)

Las conclusiones del profesor Milne, son las siguientes: «Los terremotos no dependen de los volcanes, como sustentaban las antiguas teorías, ni de causas fenomenales engendradas en sus alrededores, sino á la *gran oleada lenta* de ondulaciones y pulsaciones que llamamos «perturbaciones bradyseismicas», la cual cruza la tierra *constantemente* no escapando á su influencia ninguna parte del globo, sean ó no conocidos en ellas los volcanes.» Afirma también que la causa de las perturbaciones seismicas más corrientes obedece al «cruce del flujo» ó marea terrestre, debida al lento desarrollo de las fuerzas naturales. Como se ve, la ciencia tiende, de una manera más directa cada vez, á admitir la idea teosófica de la *acción gradual* y constante de estas fuerzas que, exceptuando los grandes cataclismos cíclicos, varía lentamente la faz de la tierra, manteniendo su evolución (como ha dicho H. P. B.) *pari passu* con la de las razas que la habitan. Ya se ha predicho á los neoyorkinos, que su costa desaparece lenta—un pie cada cien años—pero inexorablemente, sorbida por el Océano, así como otras partes del mundo—San Francisco de California, parte de Inglaterra, Holanda, Groenlandia y Alemania—van surgiendo del seno del mar de la misma manera.

Ofrece otra corroboración de los hechos geológicos, narrados

en *La Doctrina Secreta*, la Exploración Científica Americana á Patagonia, cuyos hallazgos están relatados en la Memoria últimamente publicada. Parece ser que aquellas desoladas regiones son un vastísimo depósito de restos de animales prehistóricos: un verdadero cementerio de especies animales que vivieron en las primeras edades del mundo. Esto prueba, que Patagonia formaba parte de un primitivo continente—la *Lemuria* de *La Doctrina Secreta*—el cual gozaba de un clima tropical, única manera de explicar el desarrollo óseo de las especies allí encontradas, lo que constituye una prueba más del aserto sustentado por H. P. B. de que el eje de la tierra, distaba mucho en aquellos remotisimos tiempos de estar en la posición que hoy ocupa.

Los recientes descubrimientos paleontológicos realizados en los Estados Unidos y en otras localidades, han permitido á Wyoming reconstituir algunos esqueletos de estos monstruos antidiluvianos, como por ejemplo, el enorme Brontosaurus que mide 67 pies de longitud y que hoy figura en el Museo de New-York. Su descripción recuerda la que hace Gould en su *Mythical Monster* (*D. S.* II, 201), y remembra las estancias del Libro de Dzyan:

La rueda giró durante treinta crores más. Construyó Rupas; (D. S. II, 14) ..... Después de treinta crores, se volvió..... Produjo hombres del Agua, terribles y malos..... los creó ella misma de los otros. De la escoria y lodo de la Primera, Segunda y Tercera, los formó..... Los Lhas..... los Lhamayin..... vinieron. Destruyeron las formas de dos y cuatro caras. Lucharon con los Hombres-Cabríos, con los Hombres de Cabeza de Perro y con los Hombres con cuerpo de Pescado..... Cuando fueron destruidos, la Madre Tierra quedóse vacía. (Ibid, 14.) De las gotas de sudor, del residuo de la substancia, materia de los cadáveres de hombres y animales de la Rueda anterior y del polvo desechado, fueron producidos los primeros animales. Animales con huesos, Dragones del Abismo y Sarpas (ibid, 18, véase también 170) fueron añadidas á los séres que serpentean. Los que se arrastraban por el suelo adquirieron alas. Los de largo cuello en el agua fueron los progenitores de las aves en el aire. Durante la tercera, los animales sin huesos crecieron y se transformaron. Se convirtieron en animales con huesos, sus Châyâs se solidificaron. Los animales se separaron los primeros. Principiaron á criar (ibid, 18, 171). Las primeras aguas vinieron. Sumergieron las siete grandes islas. Los buenos todos salvados, los malos destruidos. Con ellos perecieron la mayor parte de los enormes animales producidos del sudor de la tierra (ibid, 24, véase también 51, 186, 261 y 709).

La Paleontologia, que tan poderoso impulso lleva hacia la

verdad, nos ha de ilustrar aún más en la materia de los Continentes perdidos en que vamos á entrar. Ella nos da con sus confirmaciones tanto valor como cualquiera otra ciencia.

La Geología y los Continentes perdidos.

Sin duda alguna, es de lo más interesante y fascinador que se encuentra en *La Doctrina Secreta*, el relato de la evolución de la tierra y de las transformaciones cíclicas de sus continentes, relato que está esparcido en varios capítulos del tomo segundo, y en el que H. P. B. acumuló cuanto se conocía en el tiempo en que se escribió la obra. De las doctrinas esotéricas se dice allí:

...los mundos y también las razas son destruídos periódicamente por el fuego (volcanes y terremotos) y el agua por turno y se renuevan periódicamente..... (D. S. II, 675) ..... hundiéndose en algunos sitios é hinchándose en otros y corriéndose la hinchazón á las extremidades (polos) aparecerán nuevas tierras, sumergiéndose las viejas. (Ibid, 297.) ¿Por qué no se ha de admitir que nuestros continentes actuales han sido ya como la Lemuria y la Atlántida, sumergidos muchas veces y han tenido el turno de reaparecer otra vez..... y que al primer gran levantamiento geológico ..... se sumergirán reapareciendo las Lemurias y Atlántidas otra vez? (Ibid, 304, cit.)

Es menester tener siempre presente que *La Doctrina Secreta* no trata en estas Estancias más que de la evolución de la tierra en la *Cuarta Ronda* y de los Continentes aparecidos y sumergidos durante ese tiempo, y hemos de tratar de confirmar cuanto en él se dice sin salirnos ni un momento del terreno científico, pues en la Ciencia encuentra *La Doctrina Secreta* su corroboración más grande, á pesar del personal criterio de algunos *científicos* que seguramente no representan la totalidad de ella.

Atlántida.—La obra de Donelly confirma en muchos puntos lo predicho por H. P. B., como puede verse á simple vista en sus mapas. Pero sin entrar en un examen detenido de ellos, pues que están al alcance de todos, nos bastará citar hechos concretos, como por ejemplo, la determinación de los fondos y bajíos del Mar de Sargazo (mares de algas) al Este de las Islas Bermudas, que ocupa una extensión aproximadamente igual que la de Europa, y que hasta hoy era poco menos que desconocido. Aunque las enseñanzas teosóficas no puntualizan de una manera exacta la magnitud de su área, se nos dice que formaba parte de la Atlántida (Poseidonis) la cual se hundió hace once mil años con su población, grandemente civilizada, en una sola noche. (*D. S.* II, 296.)

La Atlántida era un vastísimo territorio que ocupaba, no solamente cuanto hoy cubren las aguas del Atlántico y del Pacífico, sino también muchas regiones de América, y, por consiguiente, en toda esta extensión las raíces geológicas y paleontológicas habrán de tener grandes puntos de contacto.

Ahora bien, la perseverancia científica del Dr. L. Plongeon, ha llamado hace ya tiempo la atención de los pensadores acerca de las inexplicables semejanzas que se observan entre las reliquias de América Central y las de Egipto. Ultimamente la Expedición Americana enviada por el Peabody Museum of Archeology, ha realizado interesantísimos descubrimientos en las grandes ruinas de Copan (una ciudad que parece haber sido la capital del formidable imperio Maya, mucho antes de realizarse la invasión azteca, y muchísimo más que la conquista de Hernan-Cortés), de cuya ciudad nos habla García de Palacio en 1576, presentándonos su historia como olvidada ya por los indígenas. Las excavaciones que actualmente se realizan han sido grandemente fructíferas en objetos y restos de todas clases, los cuales presentan una semejanza tan grande con los descubiertos en Asiria y en Egipto, que el profesor Putnam, conservador del Peabody Museum, declara «hallarse ante un gran arcano de la Historia antigua», arcano que no existe para los que conocen la existencia de la Atlántida, su extensión y el alto grado de civilización que alcanzaron. Aún más que Copan, prometen las ruinas de Tical, en Honduras, á causa de su mayor extensión y de la evidencia (á juzgar por lo hasta aquí recogido) del mayor grado de su civilización. Si á esto añadimos todos los depósitos de que está cubierto Méjico, tendremos la esperanza de que dentro de muy poco tiempo se habrá esclarecido el asunto definitivamente.

En *Unknown México*, de C. Lumholtz, se describe de una manera completa el estado de civilización de los indios Huicholes ó Wizards, que no pudieron sojuzgar los Aztecas en Sierra Madre, donde viven, los cuales conservan hasta hoy dia sus trajes, usos, religión, etc., y se distinguen por el uso de un cactus especial, llamado hikuli, que emplean en las ceremonias de magia negra atribuídas á los Atlantes.

En la *Edimbourg Rewiew* hemos leído (1901) un interesante artículo acerca de los Aztecas y los Mayas. Dice así: «Los Mayas usaron de una aritmética bastante complicada, puesto que operaban con cifras numerosas representadas por un sistema perfecto de figuras..... Correspondiendo á este adelanto en el cálculo, poseían grandes conocimientos de astronomía. El calendario de los Mayas y de los Aztecas dividia el año solar (no mencionan el luni-solar) en diecinueve períodos..... cada uno de los cuales

tenía veinte días ó sea un año de trescientos sesenta, á los que añadían en su final cinco que denominaban perezosos, resultando así el año egipcio de trescientos sesenta y cinco días. Estos años no eran bisiestos, pero el sistema azteca comprendía dos ciclos, uno menor y otro mayor de $4 \times 13 = 52$ años, en los que intercalaban trece días perezosos. Los Aztecas tenían entre sus concepciones religiosas la creencia en una especie de pecado original cuya huella se borraba mediante ceremonias muy parecidas á las cristianas..... Xochiquetzal, la Eva mejicana, fué expulsada del jardín de la felicidad por haber cogido una flor. Una deidad terrestre, Tlacolteotl es quien precipita al pecado, y la remisión de los cometidos por el individuo, salvo el pecado original, sólo era posible mediante la confesión auricular á los sacerdotes de Tlacolteotl, exactamente como sucede en la Iglesia Católica-Apostólica-Romana. Sin embargo, existía una notable diferencia, puesto que esta absolución era ineficaz en caso de reincidencia y sólo una vida entera ó varias, según el número de ellas, podía borrar la falta, según afirma Sahagun. Detrás de los ritos sanguinarios del culto exotérico, existía una hermosa filosofía monoteista, cuya expresión más externa estaba monopolizada por los sacerdotes de Tonacateculi, un Dios Supremo, un soberano señor á quien no se ofrecía sacrificio alguno por que *no tenía ninguna necesidad que satisfacer.....*

..... El ideal, personificado en este Supremo Señor, era considerado por esta filosofía oculta como un necesario principio de causalidad, exactamente del mismo modo que lo consideran nuestros modernos sistemas.» (1).

Las recientes exploraciones hechas en el estado de Guerrero (Méjico) por un mineralogista escocés, Mr. W. Niven, bajo la dirección de la *American Geographical Society*, han puesto de re-

(1) Es un hecho muy notable que muchas, si no todas las tribus salvajes que habitaban el vasto continente americano, por desfiguradas que estuviesen en otros puntos sus creencias por pueriles supersticiones, habían llegado á la sublime concepción, de un gran espíritu, del Creador del Universo, que, inmaterial en su propia naturaleza, no debía ser ultrajado con ninguna imagen visible y que, ocupando todo el espacio, no podía circunscribirse á las paredes de un templo... Entre las tradiciones de importancia (Perú) hay una del diluvio, que les era común con tantas otras naciones. . Referían, que después del diluvio, *siete personas* salieron de una cueva en que se habían librado de la muerte y que éstas volvieron á poblar el mundo. Una de las tradiciones de los mejicanos, atribuía su origen á *siete personas* que salieron de otras tantas cuevas en Aztla (Conf. Acosta. lib. 6, cap. XIX; lib. 7, cap. II y Ondegardo, Rel. prim. M. S.)... Esta creencia en la resurrección del cuerpo, era la que les hacía conservar los cadáveres con tanto cuidado, momificándolos. Léase Prescott, *Conquista del Perú*, pág. 27.—(N. del T.)

lieve las enormes riquezas arqueológicas que contiene el lugar llamado Quechmictoplican ó Tierra de los Huesos. «Es un inmenso cementerio en el que grandes cantidades de huesos humanos están esparcidos en todas direcciones, según puede observarse sin necesidad de hacer excavaciones. Parecen provenir de las grandes masas rocosas dispuestas á la manera de los *cañones* del río Colorado, y haber sido puestas al descubierto por algún accidente geológico.» Los trabajos de Mr. Niven parecen demostrar que se trata de reliquias antiquísimas, que un día fueron soterradas por alguna acción seísmica (alguna parte de la Atlántida) y hoy han vuelto á la superficie por análogo procedimiento. Es bueno hacer notar que Humboldt y sus discípulos han señalado la presencia de procesos geológicos idénticos á éste en varias partes de América Central.

En nuestros días, y á presencia nuestra, se ha podido observar un hecho curiosísimo que ha publicado toda la prensa americana: Habiéndose alistado en el ejército americano de ocupación en Filipinas varios indios Creeks, del Indian Territory, U. S., se entendieron perfectamente con los Malayos, pues su idioma *es casi igual*. ¿No prueba esto una identidad de origen?

En la Atlántida, nos dice *La Doctrina Secreta*, existían razas de enanos y razas de gigantes (*D. S.* II, 396, 703, 303, 249); pues bien, Mr. Sullivan, de Boston, afirma que ha descubierto la raza de enanos de que habla Humboldt, aguas arriba del Río Negro, entre el Amazonas y el Orinoco, hombres que unidos á los Patagones de colosal desarrollo, son una confirmación viva de lo que dijo H. P. B.

DR. R. MARQUÉS

(De *Scientific Corroborations of Theosophy*, F. London. T. P. S. 1908.

(Continuará.)

EL SIMBOLISMO DEL LOTO

Alocución en el «Día del Loto Blanco» (1).

ENTRE los símbolos hasta ahora usados en el mundo, pocos hay que sean más universales que el loto; hasta pueblos tan distantes como la Grecia y el Japón lo han considerado como el más sagrado, y desde la más remota antigüedad ha sido reverenciado por los arios hindos y los egipcios. Bajo una ú otra de sus for-

(1) De *The Theosophic Messenger*.

mas ha dejado su indeleble huella y aún permanece impreso en los distintos ramos del arte y de la religión. La heráldica medioeval tomó una de sus formas, la flor de lis, y lo usó como uno de sus más grandes emblemas, en tanto que la ciencia moderna declara la conveniencia de su uso como símbolo.

Como acontece con todos los símbolos, su significado cambia con el uso y grado de desarrollo alcanzado por el pueblo que lo emplea. Sin embargo de esto, tiene también el loto una interpretación genérica; representa á la idea haciéndose material, el pensamiento de la siempre invisible Divinidad pasando desde lo abstracto á la forma concreta ó visible. Por lo tanto, Brahma, el Dios creador de los hindos, y el Horus de los egipcios, son representados sobre el loto, refiriéndose á ellos en sus respectivas escrituras sagradas, como «un agitador de las aguas», siendo semejantes á el Espíritu que en el *Génesis* se mueve «sobre la superficie de las aguas».

La flor misma se emplea para representar nuestro sistema solar, siendo en este caso el polvo dorado, el círculo de estambres con la semilla en el centro de la corola, el sol central ó corazón del Logos Solar, formando las siete cadenas planetarias los bordes de los siete pétalos.

Este es su ideal y cósmico significado. La planta en su totalidad se usa como un hermoso símbolo que representa al hombre; creciendo como él con sus raíces en el lodo, lo físico surge á través del agua, lo astral, desplegando sus hojas y abriendo sus flores en el aire, lo mental, aspirando la luz del sol, la vida espiritual, que desde lo alto desciende sobre él. Así se emplea como emblema del sér espiritual. En este sentido habla de él el Maestro cuando dice en *Luz en el Sendero:*

Desea fervientemente la paz... La paz que has de apetecer es aquella paz santa que nada puede turbar, y en el seno de la cual el alma se desarrolla como se desarrolla la flor sagrada en las lagunas tranquilas.

El loto, de igual manera que el lirio de agua, coloca sus hojas y flores sobre la superficie de las aguas, y madurando sus simientes en pleno sol, vuelve su corola hacia abajo y deja caer su sazonado fruto. Otra característica de esta planta es el lugar donde crece, pues jamás se desarrolla en las aguas corrientes, nace y florece en las más cenagosas, pero donde se encuentra mejor es en los lagos y charcos tranquilos. Así, pues, hasta en su manera de crecer hay un oculto significado para aquellos que son capaces de comprenderlo. Sólo en la profunda paz del mundo

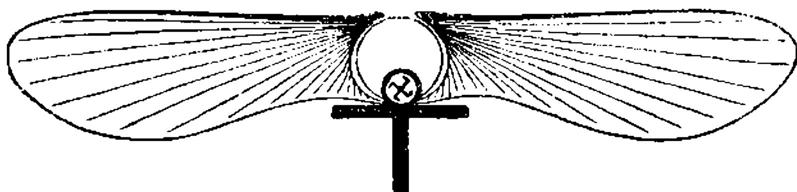
astral, como sobre un espejo de imperturbable superficie, es posible que se refleje lo espiritual.

Siguiendo al simbolismo del loto, desde Oriente á Occidente, vemos cómo se opera en este camino un cambio; primero se convierte la flor en el lirio de agua, y después en el blanco lirio de jardín. Así como vemos en el Oriente la flor del loto en la mano del deva que anuncia el próximo nacimiento del Señor Gautama á su madre Maha Maya, así también en Occidente, entre el primitivo arte cristiano con el lirio de agua, y luego en las representaciones de la Anunciación, que nos son más familiares, vemos al ángel Gabriel que saluda á María llevando en la mano una vara de azucenas. Siguiendo el curso de los siglos se convierte, necesariamente, el lirio en el manto azul de María.

Cuando la caballería esotérica enseñó á Europa el arte de la heráldica, sufrió el lirio otro cambio y se convirtió en la flor de lis, el iris de nuestros jardines. Y con este motivo puede recordarse el poema de Rossetti y su cuadro de la «Doncella bendita», que descendiendo del cielo lleva en la mano tres lirios; estos lirios aparecen en el cuadro como tres varas de iris. Quizá el poeta y pintor ejecutaba su obra mucho mejor de lo que él sabía. Así vemos que en cada cambio fué preciso adoptar una flor que naciera y fuera vulgar en cada pueblo, eligiendo una planta cuyo desarrollo exigiera mucho sol y mucha agua para así simbolizar la unión del espíritu y la materia. De este modo, retrocediendo en el curso del simbolismo, encontramos el iris, el lirio de agua hasta llegar al loto, y vemos que todos son sinónimos de luz, el portador de luz. No es preciso gran imaginación para ver en las formas de todas estas flores, una llama; en el iris y el lirio, una antorcha; en el lirio de agua y en el loto, una lámpara.

Por esto ha sido elegido el loto para conmemorar en este día aquel sér que fué, en el verdadero sentido de la palabra, un portador de luz. En verdad que esta misma luz fué traida por otro Mensajero á que se refiere la antigua tradición egipcia cuando á la reina del Loto Blanco habló este Mensajero. Hasta el mensajero de hoy es el mismo que el de entonces: «El alma vive y es bendita, á menos de que se hunda en la degradación: ...está la paz y la libertad para todos lo que se libertan del deseo; ...ésta es la flor del loto que está en toda alma humana y cuyo cáliz se abrirá á la luz», á no ser que sus raíces se envenenen; que aquellos que «viven en la inocencia y buscan la verdad» encuentren el Camino que ha de conducirles al lugar de la Paz.

Clarence R. BATH



UN SÍMBOLO Y UNA ALEGORÍA [1]

HERMANOS, AMIGOS:

FIGURAOS, por un momento, que tenéis, ante los ojos, la majestad de un roble centenario. Miradle, ahora: contempladle profundamente...

Su aspecto traduce la grandeza y la serenidad de un poder invisible.

Gravita sobre él, indiferente, la dura mano del tiempo.

Contra él se desata, hace siglos, la hueste versátil de los elementos...

¡Sólo el rayo, puede, en un mísero instante, derribar al coloso!

Yo vi el ceño, meditabundo y triste, de su faz centenaria, desplegarse sonriendo al recibir el beso matutino de la Primavera.

Yo vi el ceño, triste y meditabundo, de su faz centenaria, abrirse alegre—bajo el sol del mediodía—como se abren las alas de una mariposa, ante la dorada y ubérrima plenitud de las mieses estivales.

Yo vi el ceño, meditabundo y triste, de su faz centenaria, fruncirse taciturno, cuando las últimas hojas del Otoño, al atardecer, al expirar el crepúsculo vespertino, envolvían sus piés amorosamente, arremolinadas por el vendabal.

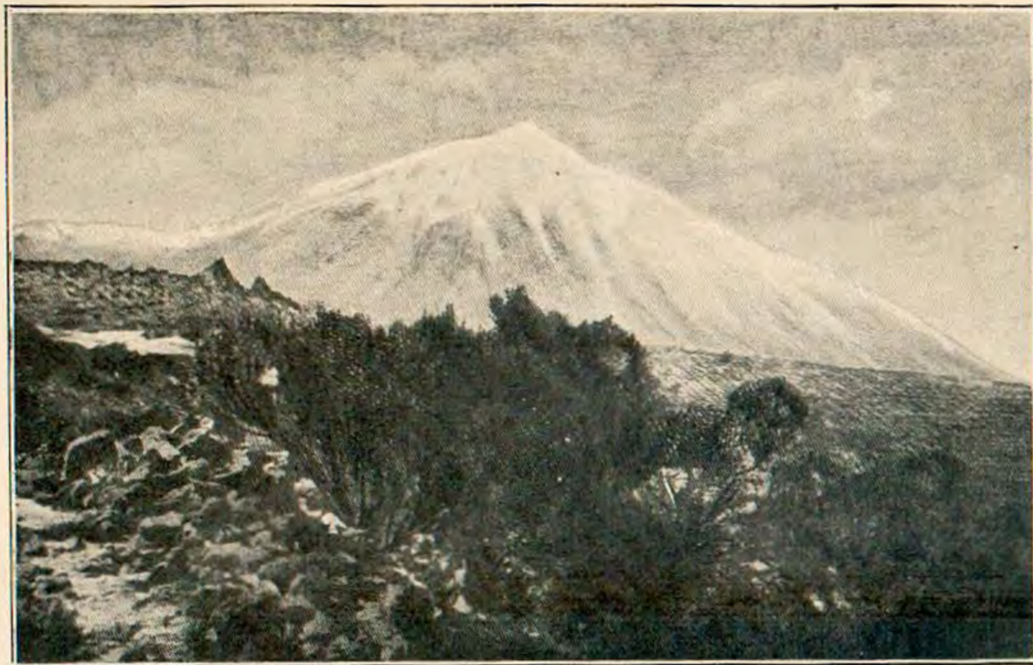
Yo vi el ceño, triste y meditabundo, de su faz centenaria, plegarse, mudo y terrible—como el de un héroe divino—cuando el huracán furioso, en las blancas noches del Invierno helado, lanzaba contra él los dardos de su crudeza impía...

¡Sólo el rayo, puede, en un mísero instante, derribar al coloso!

Mas ¡oh dicha! no temáis: supo él resistir, hasta hoy, la injuria de todas las intemperies. Y, por ello mismo, hubo de germinar —desarrollándose en él—una fuerza poderosa que, hasta hoy,

---

(1) Leido en la reunión extraordinaria de *La Orden de la Estrella de Oriente*, celebrada en Barcelona el 28 de Abril último.



TENERIFE.— EL PICO DE TEIDE DESDE LAS CAÑADAS

Altura del Pico: 3.769 metros.

Altura media de las Cañadas: 2.000 metros.

ha sabido triunfar del paso uniforme, monótono, de los años. Y ha triunfado, porque alienta en él, invisible, una fuerza todavía indómita. Porque él se ha convertido en un mástil puesto en la nave inmensa de la vida, en su derrota á través de las eternidades sin cuento. Porque esa fuerza, ese Roble, que germinó en el misterio de la paciencia, roborándose en la sagrada eficacia del dolor, ha de ser—mañana quizá—en lo humano, lo que es hoy todavía á nuestros ojos: ¡una cosa magnífica y heroica! ¡Imitémosle!

J. PLANA Y DORCA
M. S. T.

Barcelona, Abril 28, 1912.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS

ECHEYDE-ALCIONE

El por qué de esta denominación.

Los fenicios, aquellos audaces navegantes que, aprovechando el planisferio formado por los egipcios, se extendieron en sus largas expediciones hasta las Canarias, relataban á su regreso á los helenos que á la extremidad del mundo existían unas islas donde reinaba una eterna primavera.

De estas relaciones, quizá alteradas, formaron los griegos los Campos Elíseos ó Delicias.

Homero refiere que cerca de la entrada del Océano y no lejos de las sombrías cavernas en que se reúnen los muertos, encontró Ulises á los Cimerios, y más adelante, en el mismo Océano, fuera de los límites de la tierra, fuera del imperio de los vientos y de las estaciones, se halla un país dichoso llamado Elysión.

Sófocles habla también del jardín de Febo, cerca de la bóveda de los cielos y no lejos de las fuentes de la noche, es decir, del Océano del Sol. Y Avieno explica la suave temperatura del país de los hiperbóreos por la momentánea proximidad del sol para volver á su palacio.

En tanto, en Grecia, el antropomorfismo llega á su apogeo. Los dioses y los agentes físicos se personifican, y la imaginación de aquel pueblo idealista, alentado por poetas é historiadores como Hesiodo, escudriña el firmamento para colocar en las estrellas sus hechos notables, escribiendo así su historia en el cielo (1).

Las alegorías griegas dan á Atlas ó la Atlántida siete hijas,

(1) D'Enciso.

cuyos nombres respectivos son: Maia, Electra, Taygeta, Asterope, Merope, Alcyone y Calæno. Esto, etnológicamente, pues se les atribuye que se casaron con dioses y que fueron madres de héroes famosos, fundadores de muchas naciones y ciudades (1). La Mitología griega dice que estas siete hijas fueron llamadas las Atlántidas, y otros autores las llamaron las Hespérides, porque tenían un hermano llamado Héspero; y añade Plinio que tenían mucho talento y que por eso los hombres las miraron como diosas después de su muerte «y las colocaron en el cielo con el nombre de Pléyades» (2). De modo que «astronómicamente las Atlántidas se han convertido en las siete Pléyades. En la Ciencia Oculta, unas y otras se hallan relacionadas con los destinos de las naciones, destinos que están trazados por los sucesos de sus vidas anteriores con arreglo á la Ley kármica».

Ahora bien, «Atlas personifica un Continente en Occidente, que se dice sostiene la tierra y el cielo á la vez, esto es, los pies del gigante pisan la tierra, mientras que sus hombros sostienen la bóveda celeste. Atlas y el Pico de Tenerife, hundiendo sus estrivaciones en el fondo mismo del Océano, y elevando, al paso, sus crestas hacia el cielo, perdiéndose sus cimas en las nubes, fueron llamados: por los libios la «Columna del Cielo» el Monte Atlas, según Herodoto, y Plinio denominó al Pico de Tenerife «Columna Celeste».

Pero «la Atlántida, el jardín de las Hespérides, Atlas sosteniendo el Mundo sobre sus hombros, todos ellos son mitos relacionados con el Pico de Tenerife» (3).

Por esto al constituir este Grupo de Estudios Teosóficos en Tenerife, donde se alza majestuoso sobre el Océano, el colosal Pico, el Teide, hemos creído oportuno hacer honor á la relación oculta que existe entre Tenerife, la más notable de las Atlántidas y Alcione, la más notable de las Pléyades *bajo varios aspectos*, y hemos hermanado, juntándolos, sus respectivos nombres. Mas como «los guanches de las Islas Canarias eran descendientes en línea recta de los Atlantes» (4), hemos utilizado el nombre guanche del Pico, que es Echeyde, y tomando éste por el de la isla, hemos denominado el Grupo ECHEYDE-ALCIONE, en virtud de acuerdo tomado en reunión celebrada por los fundadores en el día de hoy, en que ha quedado constituido.

ANDRÉS CRESPO

Santa Cruz de Tenerife 14 de Abril de 1912.

---

(1) *La Doctrina Secreta.*
(2) D'Enciso.
(3) *La Doctrina Secreta.*
(4) *La Doctrina Secreta.*



Notas, Recortes y Noticias.

Instituto de Educación Integral y Armónica (Barcelona). Esta Institución se propone crear en Barcelona una escuela experimental coeducadora de ambos sexos desarrollando las facultades latentes en los niños, educando su mente, sus emociones y su voluntad, para dotarles de un carácter lo suficientemente fuerte que les conduzca por el camino más recto posible á la consecución de un noble ideal; y basará su moral en el estudio de los principios en que se fundan las distintas religiones de la humanidad, sin predisponer al alumno por ninguna religión determinada.

El Instituto persigue este objeto porque las escuelas, de nuestro país especialmente, ó son sectarias, irreligiosas, ó lo que es aún peor, antirreligiosas.

Una vez creada por donativos la primera escuela y aleccionados con las experiencias que su funcionamiento nos sugiera, inmediatamente, si contamos con un buen núcleo de protectores, iremos á la creación de otras más perfectas y, si es posible, á la erección de edificio propio.

El Instituto tiene su local interino en Barcelona, calle Escudillers Blanchs, 8, principal, donde pueden dirigirse las consultas y donativos.

A quien lo pida se le mandará un folleto con las orientaciones que el Instituto tiene.

La Unión Liberal Israelita. He aquí las principales modificaciones que los judíos modernistas, si se nos permite darles este nombre, han introducido en sus antiguos usos y en su culto religioso.

Queriendo armonizar las costumbres modernas con las necesidades que la religión judáica impone, al constituir la Unión Liberal Israelita han establecido, al mismo tiempo que la fiesta y los oficios que se celebran los viernes por la tarde y el sábado por la mañana, otro el domingo, á fin de que aquellos que no puedan concurrir los días laborables tengan ocasión de instruirse y edificarse.

Las oraciones se recitan en su mayoría en francés, salvo aquéllas que expresamente pertenecen al antiguo ritual. Pero no se circuncri-

ben á esto sólo, sino que han establecido un curso de instrucción religiosa que comprende hebreo, historia y literatura judáicas.

Para ser miembro de la nueva Asociación se necesita: 1.° Ser mayor de veintiún años. 2.° Pagar una cuota anual en la medida de sus privativos recursos, no pudiendo ser nunca esta cuota inferior á 10 francos. 3.° Ser admitido por el Consejo de Administración. Las mujeres son electoras y elegibles para todos los cargos.

Realmente, á esto se reducen las modificaciones que, ciertamente, no somos nosotros los llamados á juzgar. Como determinantes de un principio de alta espiritualidad, tienen nuestra simpatía, y de este jaez parece ser la nueva Unión.

Unicamente el tiempo es quien podrá decir cuáles son sus resultados.

En la Bibliografía del próximo número encontrarán nuestros lectores noticias más completas sobre la obra del fundador, el rabino L. Germain Levy, conforme prometimos en el número anterior.

P. E.



Residencia de la S. T. en Adyar (Madrás).

MOVIMIENTO TEOSÓFICO

Visita del Agente Presidencial en España á las Ramas de Barcelona.

Insistentemente reclamado por el cariño de los teósofos de Barcelona é importantes deberes, llegó nuestro queridísimo amigo D. José Xifré á la ciudad condal el 25 de Abril, donde le esperaban muchos y valiosos obreros de la causa teosófica. Desde aquel momento empezó para nuestro digno Presidente una vida activísima, oyendo de labios de todos, los trabajos realizados, los proyectos para el porvenir y el gran desarrollo que allí, como en todas partes, está alcanzando la Teosofía.

El 27 por la noche dió nuestro Director una conferencia en el local de la Biblioteca Teosófica sobre el tema «Valor de la Teosofía en la

autoeducación», siendo muy felicitado por el gran número de concurrentes, que no cabían en el salón. Esta Conferencia se publicará en un folleto.

El día 28, á las diez de la mañana, se celebró una reunión general de la E. S. A las diez de la noche tuvo lugar la sesión general de las dos Ramas que existen en *Barcelona* y de *todos* los Miembros de la Sociedad Teosófica que se encontraban en la ciudad. El Sr. Xifré habló de una manera muy sentida y fácil, exponiendo las últimas impresiones recibidas de Mme. Besant respecto al trabajo y elevada misión que hoy asume la S. T., de su creciente desarrollo en el mundo entero y del placer con que ha visto se secundan estos trabajos en Barcelona. Después, en unos momentos de silencio, se concentró el pensamiento de todos sobre el alivio y mejora de la dolencia que aqueja al que fué digno y activo Presidente de la «Rama de Barcelona», D. José Granés.

Se dejaron sentir grandes é intensas corrientes de simpatía y unión entre todos, que creemos constituirán fuertes é irrompibles lazos que tendrán á todos reunidos para bien de la causa teosófica y del progreso espiritual de toda aquella interesantísima región de España.

El día 30, por la mañana, dejó el Sr. Xifré Barcelona, marchando á París y llevando en su corazón, emocionado, un gratísimo recuerdo del amor que le profesan sus hermanos de Cataluña y del entusiasmo y laboriosidad que allí todos despliegan por la labor teosófica.

La impresión fué muy grata, sintiéndose entre todos gran contento y respirándose un ambiente de elevada espiritualidad. La Biblioteca Teosófica ocupa un local amplio y agradable, viéndose concurrida con sorprendente asiduidad por bastantes estudiosos que van allí á buscar las enseñanzas que en ninguna otra parte hallan. La labor de nuestros amigos es inmensa, y en ella fundamos grandes esperanzas. En otro lugar encontrarán nuestros lectores referencias acerca del *Instituto de Educación Integral y Armónica,* obra de nuestros hermanos de Barcelona que ya ha merecido entusiastas felicitaciones de Mme. Besant.

El creciente movimiento teosófico en España, y la gran necesidad de celebrar estas entrevistas por el sumo bien que á todos reportan, nos hacen pensar se repitan con mayor frecuencia, lo que esperamos todos se realice á partir de esta fecha de gratos é imborrables recuerdos.

El día del Loto Blanco. Como de costumbre, el día 8 de Mayo se celebró en el local de la S. T. en Madrid, la conmemoración de nuestra venerada fundadora.

Fué una fiesta emocional en alto grado, á causa de la uniforme tonalidad que se sentía en la sala: el acuerdo, el sentimiento, la atención de todos los circunstantes eran perfectamente armónicos. Las flores que con profusión y delicado gusto adornaban la estancia, llevaban

más bien el perfume de la veneración con que nuestras hermanas doña Julia Armisén de Catalá y D.ª Consuelo López García las habían puesto, que el suyo natural. El retrato de H. P. B., orlado de hermosa corona de flores blancas, parecía emanar beneficioso magnetismo.

Abrió la sesión D. Tomás Doreste con una brillante alocución, en la que su elocuencia tradicional se aumentó bajo el influjo de la solemnidad del día. Luego vino á encantarnos el Sr. Gadea con la lectura de un trozo de *Luz de Asia*, á la que siguió una sentida y cariñosa carta de los Oficiales del Grupo «Marco Aurelio», de Pontevedra, adhiriéndose al acto.

Después D. Manuel Treviño hizo una clara lectura del *Simbolismo del Loto*, que en otro lugar de este número se publica, y del Canto II del Bhagavad-Gîtâ.

Fué un día de comunión perfecta que no olvidaremos cuantos tuvimos la fortuna de asistir á él. El pensamiento ambiente que la Rama de Madrid hace flotar, crece incesantemente y pronto sus resultados sobrepujarán las esperanzas de los fundadores. A ellos y á todos, Paz en el día del Loto Blanco.

P. E.

Fiesta del Loto Blanco en Barcelona.

Hermosa, en verdad, resultó la fiesta del *Loto Blanco* que las Ramas de «Barcelona» y «Arjuna» han celebrado este año en el domicilio social de esta última, cuyo local estaba adornado con plantas y flores.

A ella concurrieron entre miembros S. T. y aspirantes á ingresar unas cuarenta personas, entre las cuales había varias señoras y señoritas que con su presencia contribuyeron á embellecer la armonía del conjunto.

Presidió el acto nuestro muy querido hermano el Sr. Roviralta, Vicepresidente de la «Rama de Barcelona», quien abrió la sesión leyendo un capítulo del *Bhagavat Gîtâ*.

Después se leyeron trabajos de los hermanos D.ª Carmen de Maynadé y D. José Plana y Dorca, Presidentes de ambas Ramas, que no pudieron asistir por encontrarse enfermos; una sentida carta de J. Ventura, ausente; J. Planas y M. Ramos, cuyos escritos hacían, naturalmente, alusión al acto.

Después se leyó un capítulo de la Joya de la Mística Oriental, *La Voz del Silencio*, finalizando el acto con la emisión, durante cinco minutos, de un fuerte y potente pensamiento colectivo de gratitud y respeto hacia la que fué H. P. B., así como también al Coronel Olcott y demás adalides teosóficos que han dejado el mundo físico.

Resultó esta fiesta la más brillante de las celebradas hasta la fecha, tanto por la fraternidad que reinó entre todos como por la franca satisfacción causada por el acto.

11 Mayo 1912.

M. RAMOS

«Grupo Marco Aurelio», Pontevedra. *El Día del Loto Blanco.*—La solemnidad de este día ha sido un verdadero acontecimiento para los miembros que forman este «Grupo», llenándoles de inmensa satisfacción. El acto tuvo lugar en un saloncito profusamente decorado con muchas flores y guirnaldas de laurel y madreselva que adornaban todo, incluso el retrato de Mme. Blavatsky, que estaba colocado en el centro de un gran signo de la S. T. formado con flores de nardo, resultando el conjunto sorprendente.

Los miembros habían sido convocados para las siete de la tarde, hora á que concurrieron todos, incluso el Presidente, nuestro buen hermano D. Jacobo San Martín Lozano, que estaba enfermo y á pesar de esto fué el primero que se presentó, haciendo un verdadero sacrificio. El Sr. Viaño Martínez, que reside en Bayona, se adhirió al acto en una sentida carta que se recibió después de celebrada la sesión.

Es indescriptible la sorpresa que todos experimentaban al entrar en el local. Predispuestos los ánimos por el aroma de las flores y el placer estético producido por la artística combinación de guirnaldas, cintas y símbolos, dió principio la ceremonia con una admirable alocución del Presidente, quien, á pesar de su mal estado de salud, explicó de un modo sencillo y elocuente el objeto de la reunión, y al hablar de Mme. Blavatsky tuvo períodos elevadísimos, siendo aplaudido con entusiasmo.

Después se ejecutó en el harmonium un hermoso «Lieder», de Schumann, *Die Lotus Blume,* op. 25. A continuación de este número musical se dió lectura al capítulo I de la obra de Walter R. Old, *Lo que es la Teosofía*. Seguidamente se leyó el artículo de Arimí *En el día del Loto Blanco,* un capítulo del *Bhagavad Gîtâ* y la Conferencia dada en Londres por Annie Besant el día 8 de Mayo del año pasado. Se dejó oir en el harmonium *Abendlied,* hermoso «Lieder» de Beethoven, y terminó la sesión con unas sentidas frases del Presidente que, emocionado, dedicó un recuerdo de amor y gratitud á la inmortal H. P. B. y fraternales sentimientos á todos los que laboran en pro de nuestros ideales.

A las nueve de la noche terminó el acto, saliendo todos complacidísimos de la primera fiesta del *Loto Blanco* celebrada en Galicia, cuyo éxito se debe indudablemente al Secretario del «Grupo Marco Aurelio», D. Javier Pintos Fonseca, quien organizó el acto en su propia casa, poniendo á contribución su buen gusto y entusiasmo.

Unimos nuestra felicitación á tantas como ya ha recibido, y muy justísimas, por su acierto é inspirado concurso en la labor teosófica de este señalado día.

«Rama Arjuna», de Barcelona. El día 25 de Mayo dió el ilustre pedagogo don Francisco Layret, en el local de la Biblioteca Teo-

sófica, una Conferencia, versando sobre el tema *L'ideal rel-ligiós en nostres díes.*

Grupo de estudiantes en Tenerife. Con fecha 14 de Abril último ha quedado constituído en la ciudad de Santa Cruz de Tenerife un Grupo de estudios teosóficos denominado *Echeyde-Alcione,* cuya significación encontrarán nuestros lectores en otro lugar de este número.

En nombre de todos los Miembros de este Grupo manda su organizador y Presidente un cordial saludo á todos los Miembros de la Sociedad Teosófica esparcidos por España y el mundo entero. El domicilio social del Grupo es: Candelaria, 26, 2.°, Santa Cruz de Tenerife (Canarias).

Componen la Junta Directiva los señores siguientes:

Presidente, D. Andrés Crespo, M. S. T.; Vicepresidente, D. Manuel Verdugo Bartlett; Tesorero, D. Lucas Martín Espino; Secretario, don Ildefonso Maffiotte Castro; Vocales: D. Daniel Fernández del Castillo y Martín, D. Sixto Fernández del Castillo y Martín, D. Juan Sabina y Corona y D. José Guadalupe y Rodríguez.

Hacemos fervientes votos por la prosperidad de esta nueva entidad teosófica, y mandamos nuestra entusiasta felicitación á todos los Miembros y especialmente á su digno Presidente.

Libros teosóficos en español. Enterado D. Rafael de Albear (Secretario general de la Sección Cubana) de lo que manifestábamos en la nota bibliográfica referente á la versión de *El Mundo Oculto,* nos participa que tiene á la venta unos 80 ejemplares al precio de 4 pesetas.

Asimismo hay otros 80 ejemplares, y al mismo precio, de la importante obra que acaba de publicar la *Revista Teosófica,* órgano oficial de aquella Sección, titulada *Sanatana Dharma* ó *Texto adelantado de Religión y Etica indas.*

También se proyecta editar allí, ya por separado ó en la Revista citada, la obra de Mme. Besant, que lleva, en inglés, el título de *The Changing World,* traducida por una hermana nuestra de Méjico.

El «Loto Blanco» en París. He aquí el programa que se ejecutó en la reunión que tuvieron los teósofos de París para celebrar la fiesta del *Loto Blanco* el día 8 de Mayo último:

1.° Alocución del Secretario general de la Sección Francesa.

2.° *Recitado del Graal (Lohengrin),* Wagner, por M. Casset, de la Opera.

3.° Lectura del *Bhagavad Gîtâ,* por el Comandante Courmes.

4.° *Sonata para piano y violonchelo* (andante), Boëllmann, por MM. Louis Revel y J. Sanerwein.

5.° Lectura de *La Voz del Silencio*, por Mme. B. Berteaux.

6.° *a) El Loto místico*, Schumann. — *b) Punis Angélicus* (César Franck), por Mme. Lasneret.

7.° Lectura de *La Luz de Asia*, por Mlle. Dudlay, de la Comedia Francesa.

8.° *Reposo de la Sagrada Familia* (de la Infancia del Cristo), Berlioz, por M. Manguiere, de la Opera Cómica.

9.° *Marcha fúnebre de Sigfriedo* (del Crepúsculo de los Dioses), Wagner, por M. J. Sanerwein.

Sociedad Teosófica Belga. Esta Sección ha trasladado su oficina á la rue de l'Hôpital, núm. 39, en un hermoso y espacioso local, cerca del centro de la ciudad. El salón de conferencias podrá contener unos doscientos auditores.

Sociedad Teosófica en Suiza. Esta Sección, una de las más recientemente creadas, pues sólo cuenta diez y ocho meses de existencia, hace prósperos y rápidos progresos. Sin embargo de esto, hay en su vida una nota triste, pues las Logias de la Suiza alemana no han querido incorporarse á esta Sección y han recabado del Presidente de la S. T. autorización para formar una Sección aparte.

La Sección Suiza cuenta hoy con 138 Miembros, distribuídos en la forma siguiente:

Miembros anteriores á Octubre de 1910....	100
Altas de Octubre de 1910 á Octubre de 1911.	33
Altas de Octubre de 1911 á Marzo de 1912..	27
Total................	160
Bajas..................................	22
Total................	138

De estas 22 bajas, 10 lo son por traslado á otras Secciones y 12 por dimisión.

Sociedad Teosófica en Cuba. En las elecciones verificadas el 3 de Marzo por la Logia «Fraternidad», de Banes (Cuba), de la Sociedad Teosófica, resultó electa la siguiente Directiva:

Presidente, Pedro Vergés; Secretario, Eduardo Abril; Tesorero, Juan de Dios Rodríguez; Vocales: Santiago Miranda, Jesús Consuegra, Pedro Cabrera y Adolfo Llaudaró.

Les deseamos muchos éxitos en la propaganda teosófica.

Movimiento teosófico en Chile. Con motivo del suelto que con este título publicamos en SOPHIA de Marzo (pág. 185), nos dirige nuestro querido hermano D. Fermín de la Parra la siguiente carta oficial, que nos apresuramos á insertar aquí para complacerle:

«*Valparaíso, Abril 15 de 1912.*

»Sr. Director de Sophia.—Madrid.

»Estimado señor: Como Presidente de la Rama «Lob-Nor» y único encargado por ella para todo lo relacionado con la fundación de una Biblioteca Pública Teosófica en Valparaíso, siento tener que decirle que la noticia dada en su último número de Sophia, referente al movimiento teosófico en Chile, adolece de errores, como podrá usted convencerse por lo que paso á exponerle.

»La idea del establecimiento de una Biblioteca Pública Teosófica en Valparaíso, bajo los auspicios de todas las Logias de Chile, partió del que suscribe, y, propuesta esta idea en sesión de la Rama «Lob-Nor» de fecha 11 de Agosto del año pasado, fué unánimemente aceptada.

»Poco tiempo después, en sesión celebrada el 18 del mismo mes y año, recibí el encargo de recolectar los fondos para la obra, y el 2 de Febrero de este año, al dar cuenta de esta misión, recibí la más amplia autorización de la Logia para correr con todo lo relacionado con la Biblioteca hasta entregarla lista para entrar en funciones.

»Debo decir á usted que después de las disidencias, muy lamentables, ocurridas el año pasado con motivo de la formación de la Sección Chilena, nuestra Rama no se ha ocupado más de tal asunto; al contrario, hemos procurado siempre y en todo momento llevar las cosas por el camino más fraternal, dejando encargado al tiempo de borrar las asperezas y traer el convencimiento á todos de que ganaríamos mucho más «unidos» que «separados».

»Con lo ocurrido, nuestra línea de conducta quedaba claramente señalada; no debíamos persistir en nuestros propósitos anteriores, á pesar de contar para ello con la adhesión entusiasta del número de Logias prescrito por los Estatutos generales de la Sociedad.

»Como desde los desgraciados sucesos de la Sección ha transcurrido más de un año, al aceptar últimamente la misión que usted ya conoce, concebí la idea de procurar un acercamiento ó inteligencia entre las Ramas (ya que la Biblioteca se fundará por el común esfuerzo de casi todas ellas), llamándolas á unirnos en una Confederación ó Liga, con el *único* fin de pedir al Supremo Gobierno personería jurídica para dicha Liga, logrando de este modo que nuestra Biblioteca salga á la luz pública reconocida por el Gobierno y favorecida por las leyes, lo que incuestionablemente sería de mucho valor y prestigio para la causa teosófica ante el público.

»Como usted ve, no es la Sección Chilena lo que nos ocupa al presente, sino la formación de una Liga para hacerla valer *sólo* ante el Gobierno. Para el Gobierno de Chile seremos una Confederación ó Liga de Logias teosóficas, cada una con Gobierno autónomo, subordinadas sólo de cierto modo á un Directorio Central ó Junta representa-

tiva formada por Miembros ó representantes de todas ellas, sin que esto afecte á la autonomía propia de todas y cada una de las Logias de Chile.

»El único fin que se tiene en vista, como he dicho, es el de unirnos para conocernos más y auxiliarnos para la lucha, á la vez que nos cobijamos bajo las leyes de la República, ganando así enormemente en prestigio ante el público indiferente y ante nuestros detractores.

»Para la sede central de la Sociedad Teosófica seguiremos siendo, como hasta aquí, Ramas separadas.

»Respecto de la fecha para que todo este movimiento esté terminado y la Biblioteca funcionando, no he pensado nunca fijarla para 1.° de Mayo; más aún, estimo que, dadas las dificultades con que se tropieza siempre en estos asuntos, no podrá estar todo listo en menos de cuatro ó cinco meses más.

»Sintiendo, pues, que, como parte implicada en estos asuntos, no he podido dejar pasar por alto una noticia que no es el fiel reflejo de la verdad y que quizás podría hasta dificultar un tanto la realización de una aspiración sentida por todos, como es la de dar cima á los proyectos que usted ya conoce, le pido el favor de rectificar en un próximo número de SOPHIA los puntos que están en discordancia.

»Reconociendo la satisfacción que usted ha querido proporcionarnos con la noticia aludida y que algún hermano mal informado le proporcionó, mi mayor anhelo es ahora redimirlo fraternalmente del pesar que le causará la lectura de esta carta; en consecuencia, créame usted un reconocido hermano y gran admirador de su entusiasmo é inteligente laboriosidad en pro de la causa teosófica.

»Saluda fraternalmente á usted y se pone incondicionalmente á sus órdenes, su servidor *F. de la Parra* (Presidente), *Enrique Rojas R.* (Secretario).»

Esperamos que quedarán con esto complacidos dicho hermano y todos los que forman la ilustrada Logia «Lob-Nor».

Logia «Hiranya», de Montevideo. En la primera sesión correspondiente al mes de Marzo la Logia teosófica «Hiranya», de Montevideo, efectuó, de acuerdo con su Reglamento, la votación secreta para elegir nueva Comisión Directiva. El resultado fué la reelección general de todos los miembros de la Directiva anterior. La Sra. Eugenia S. de Bogarin, que era Presidenta interina por renuncia de su predecesor, fué elegida definitivamente para el mismo cargo.

La unanimidad absoluta que obtuvieron los Miembros de la Comisión Directiva de la «Hiranya» es buena prueba de un mérito indiscutible, reconocido por todos sus hermanos.

Las sesiones de estudio de esta Logia resultan muy interesantes.

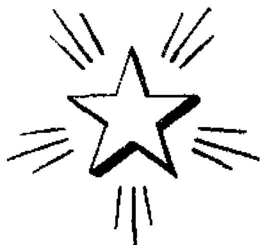
Como su local no tiene toda la amplitud deseable, dichas sesiones se verifican en los salones de la Institución de Enseñanza Naturológica, galantemente cedidos.

(De *El Faro Oriental.*)

Nueva Sociedad Nacional. (Sección.) En 6 de Abril próximo pasado ha sido expedida á Mr. Van Hinloopen Labberton una Carta constitutiva para una Sociedad Nacional titulada *The Theosophical Society in the Dutch East Indies* («La Sociedad Teosófica en las Indias Orientales Holandesas»), con su Centro administrativo en Buitonzorg (Java).

J. R. Aria.
Secretario Archivero S. T.

Adyar, 7 Abril 1912.



Orden de la Estrella de Oriente.

En Barcelona. Con motivo de nuestro viaje á Barcelona, acompañando al Agente Presidencial en España, dispuso el Secretario Organizador, D. Luis Aguilera, la celebración en dicha ciudad de una sesión extraordinaria, la cual tuvo lugar el 28 de Abril á las cuatro de la tarde en el salón de actos de la Biblioteca Teosófica.

Honraron el acto casi todos los miembros de la Orden que viven en aquella región, habiendo acudido muchos desde los pueblos cercanos á Barcelona.

Abierta la sesión, presentó D. Ramón Maynadé, laborioso é inteligente teosofista, una proposición titulada *Labor externa é interna de la Orden de la Estrella de Oriente en España* que mereció los aplausos y elogios de todos los presentes. No publicamos este trabajo por caer dentro de los limites del primer folleto oficial debido al Secretario General de la Orden, el profesor E. A. Wodehouse, *La Orden de la Estrella de Oriente, su labor externa é interna*, que pronto se repartirá á los miembros, y resultaria una duplicidad de trabajo. Pero no hemos de dejar de consignar aquí el placer y la satisfacción que hemos esperimentado, al ver atendidos los ruegos que hemos dirigido á todos por conducto de los Oficiales de la Orden, de que presenten sus opi-

niones é iniciativas para ayudarnos unos á otros en la mayor y más eficaz labor en España, habiendo resultado que el primero en responder con un trabajo de esta índole, ha sido el Sr. Maynadé.

Esta proposición es inspiradísima, sobre todo en aquella porción consagrada á señalar cuál ha de ser el trabajo que deben realizar los miembros de la Orden, y durante su lectura hubo momentos en que la emoción invadía el corazón de todos los presentes. Sin embargo de esto, en su preámbulo, resulta algo pesimista el autor, quizá llevado de su buen deseo que le hace ver grandes dificultades, casi insuperables obstáculos y muy poco próspera la Orden en España. Afortunadamente, aun cuando mucho hemos de trabajar, hasta hoy podemos darnos por contentos con lo que va hecho, sin que esto quiera decir que no hayamos de realizar grandes esfuerzos para acrecentar mil veces lo hasta hoy conseguido.

Nuestro buen amigo D. José Plana y Dorca, competentísimo é inspirado simbolista, leyó un sentido trabajo titulado *Un símbolo y una alegoría*, de cuyo mérito pueden juzgar nuestros lectores, pues le copiamos en otro lugar de este número.

Por último D. F. Climent y Terrer pronunció un elocuente discurso, ilustrándolo con escogidas citas del *Nuevo Testamento*, poniendo de relieve aquellas cualidades que deben ser el eficaz distintivo de todos los miembros.

Cerramos la sesión grandemente emocionados, por ser la primera, en cuanto á lo numerosa, que se celebraba en España, comprendiendo que con actos de esta clase se cimenta sólidamente la labor de la Orden. Los pensamientos de todos se dirigieron hacia el Gran Instructor que ha de venir y nuestro dignísimo Jefe J. Krishnamurti, leyendo al final las reglas de la Orden según costumbre establecida en anteriores reuniones.

En Madrid. El 11 de Mayo se efectuó la reunión que en igual fecha de cada mes celebran los miembros de la Orden en Madrid. El Secretario organizador, D. Joaquín Gadea, dió lectura á un hermoso artículo que con el título *De la Doctrina Teosófica*, publicó *El Liberal de Sevilla*, traducido de *Le Matin* por nuestro querido amigo D. J. Fernández Pintado, y que también hemos visto reproducido en *El Progreso* de Santa Cruz de Tenerife. Después se dió lectura á la proposición presentada á la Orden por D. Ramón Maynadé en la sesión celebrada en Barcelona el 28 de Abril, siendo acogida por todos con entusiasmo y celebrando los sentidos é inspirados párrafos con que termina tan inspirado escrito.

Color de la Orden. Se ha acordado que el color distintivo de la Orden sea definitivamente el azul claro. Todos los miembros recibirán un trozo de cinta de seda del color indicado, que podrán usar con la insignia. A los miembros nuevos se les remitirá la cinta con la insignia de plata.

Número de miembros inscriptos hasta la fecha **238.**

M. TREVIÑO Y VILLA.

Madrid 20 Mayo 1912.

Fondo de la Orden

	Ptas. Cts.
Suma anterior	266,05
D. José Abolafio, de Barcelona	1,00
D.ª Carmen Mateos, de id.	1,00
» María Lerroux, de id.	1,00
D. Jacinto Planas, de id.	1,00
» C. Ballester, de id.	1,00
» Narciso Figueras, de id.	2,00
Heraldo de la Estrella	1,00
D. Juan López García, de Albuñol	5,00
» Arturo Soria y Mata, de Madrid.	5,00
» José del Castillo y Pez, de San Juan de Aznalfarache.	1,00
TOTAL	285,05

Madrid 19 de Mayo de 1912.—El Secretario Organizador, *Joaquín Gadea.*

BIBLIOGRAFÍA

Blanche Sari-Flégier.—*Lettres à une amie sur la Théosophie.*

Una preciosa obra de vulgarización en la que la gracia y la galanura del estilo peculiar de la autora se une á una extrema delicadeza y buen gusto para tratar los más árduos problemas *sans en avoir l'air.* En ella se abordan claramente las enseñanzas de H. P. B., pero rodeándolas de un aura de naturalidad y de misticismo de buen gusto

que hacen de este libro uno muy recomendable para espíritus sencillos. Sus enunciados son: *¿De dónde venimos? ¿Adónde vamos? Todo lo que se adquiere ya no se pierde. Y toda luz irradia para siempre.* Como su título indica, adopta la autora la forma epistolar, lo que da á la obra un carácter más íntimo. Es la nueva literatura que comienza á apoderarse de los hermosos temas que la Teosofía proporciona y los desenvuelve siguiendo el ritmo que cada carácter les da.

P. B.

POR LAS REVISTAS

Boletín de Adyar (Abril, 1912). *Notas del Cuartel general.*

Sobre la misión de la Sociedad Teosófica.—Contestación de la Presidenta á un miembro receloso, reivindicando la libertad constitucional que tiene todo miembro, sin exclusión del Presidente, para emitir sus opiniones, sin que esto constituya una presión encaminada á la imposición gradual de un dogma, habiéndose por esta misma razón constituído una nueva entidad, la Orden de la Estrella de Oriente, para que el punto especial de esta creencia en un nuevo advenimiento no llegase á coartar las conciencias disidentes.

Verdad y armonía en las actividades de una logia, por Mr. J. M. Henderson, conclusión. Verdad y armonía son dos términos correlativos, por no decir idénticos, y puede establecerse la verdad en muchos terrenos donde la ignorancia crea inarmonía. Jamás debe uno atender á lo que dicen otros con la idea anticipada de sumisión sin comprensión, pues, según la luz que la Verdad proyecta en el alma de cada uno, debe éste apreciar la expresión de los demás, pero es indudable que unos reflejan con más poder que otros, y así como en el mundo de los negocios ó del arte hay peritos á los que hay que recurrir, aquí hay que recurrir á la mayor instrucción de otros. Sin embargo, aquí como allá existen terrenos de cierta especialización, y para conseguir el mayor provecho de otro miembro de la logia, es preciso que uno sepa franca y humildemente reconocer su propia deficiencia en aquello en que el otro sobresale, guardándose, sin jactancia, para el terreno donde nos hallamos más aguerridos. No puede haber discrepancia entre el conocimiento de los hechos concretos y la verdad, pues del uno surge la otra. Jamás fué conquistada verdad alguna sino por el esfuerzo fiel, consciente y tenaz para aprender los hechos, que dimanan de cierta región particular del pensamiento. Al fin, como corona de laureles para el vencedor, llega la irresistible y luminosa oleada de la verdad, pues como se dijo: «La verdad es el alma de los hechos.» Hasta que el cuer-

po material de los hechos haya sido establecido, no existe morada fija donde la Verdad, el alma, pueda residir.

Apuntes sobre los antiguos Maoris, por H. M. Crhistie. Los indígenas que ocupaban las islas de Nueva Zelanda antes de la aparición de los europeos, fueron llamados Maoris. Estos son una raza inteligente, bien desarrollada, capaz de alcanzar un alto grado de civilización. Se dice que descienden de una raza de muy elevada cultura y que en épocas remotas, por emigraciones sucesivas, se trasladaron de la India al Archipiélago Índico y de ahí se esparcieron por varias islas de la Polinesia.

Tormento para el que atormenta, por Aimée Blech. Donde para poner de relieve lo inicuo de manchar la verdadera ciencia con el atropello al ideal de justicia que entraña la verdadera práctica de la vivisección, relata un hecho fundado en el no imposible caso, cuya posibilidad ha sido analizada en el último tomo de *The Inner Life*, de Leadbeater, de un difunto vivisector á quien su karma une al cuerpo de un perro sometido á la vivisección: «Entonces, después de lo que me pareció una eternidad, fuí unido á este perro tan estrechamente que su sistema nervioso parecía corresponder con el cuerpo sutil en que ahora funciono. Esto no es un caso de metempsícosis, sino más bien de identificación de conciencia con un animal; y esto, según parece, ocurre con mayor frecuencia de lo que se cree.»

Alimentación según los textos indos, por J. Sreenivasa Row. El autor ha sido un conferenciante teósofo en la India Telugu durante treinta años, y desde que se halla en Adyar, su residencia permanente, ha organizado sabiamente el régimen de alimentación en las convenciones que tienen lugar en Adyar y en Bhojanashala, donde al que quiere se le proporciona la alimentación según el rito Indo. El Narayanopanishad explana cómo la alimentación, así consagrada, ayuda á uno á adquirir el conocimiento del Alma Universal: «Comiendo alimentos prescritos en la forma prescrita, el ambiente vital funciona en buen orden; así el cuerpo adquiere fuerza; siendo fuerte sabrá pensar; con el pensamiento profundo nace la fé; por la fé la inteligencia crece viva y penetrante, y así la mente se vuelve serena; así poco á poco viene uno á ser Shanta, quedando impertérrito ante los pares de opuestos, bien y mal, ganancia y pérdida, honor y deshonra, etc. Luego su mente entra en la perfecta quietud, es decir, que su conciencia física llega á su término. Entonces se despierta la memoria de las vidas pasadas. En semejante estado de la mente, uno puede llegar á conocer el Alma Universal.»

Por lo tanto, deberíamos acatar las provechosas reglas expuestas en los antiguos textos y procurar observarlas en cuanto nos lo permitan nuestras circunstancias, con el objeto de servir á Aquel que es el Señor de todo.

J. F.

The Vâhan (Londres, Mayo, 1912). *Plegaria Teosófica.*—Es la misma ya publicada en SOPHIA.

La fundación del Templo de los Rosacruces.—Refiriéndose al número anterior en que se daba noticia de la constitución de esta nueva Orden, se comunican más amplios detalles. El Consejo de la Orden se halla hoy compuesto por doce hermanos profundamente interesados en todo lo que se refiere al Ocultismo Ceremonial y Misterios Arcaicos, y que esperan formar un instrumento útil, bajo la inspiración y ayuda del Maestro Rakoczi, para resucitar los Antiguos Misterios y preparar la llegada del Maestro del Mundo. Inútil es llamar la atención de nuestros lectores y de todo teosofista sobre la importancia capital de esta fundación. Pueden pedirse detalles á H. H. L., 19, Tavistock Square, London, W. C., incluyendo un sello para la contestación.

Ceremonia iniciativa para el ingreso en la Sociedad Teosófica.—Setenta nuevos miembros tomaron parte en este acto el 29 de Febrero último en Londres, pronunciando con tal motivo nuestra Presidenta uno de sus inspirados é interesantes discursos.

El simbolismo del Loto, ya traducido para SOPHIA.

In memoriam.—Se dedica un sentido recuerdo á William T. Stead, que pereció en la catástrofe del «Titanic», filántropo de quien dijera H. P. B. que era un verdadero teosofista, aunque no miembro Sociedad Teosófica.

Puntos de vista teosóficos.—Es un artículo de J. I. Wedgwood cuya nota fundamental es la siguiente afirmación de A. B.: *El porvenir de la Sociedad Teosófica depende de que se capacite para incluir en sí una gran variedad de opiniones sobre todas las cuestiones en que existan diferencias de apreciación; no es de desear que en ella sólo haya una escuela mental, y es deber de todo miembro conservar esta libertad para sí y para los demás.*

Una sugestión, escrito de Eva M. Martín en que manifiesta su confianza en los esfuerzos mentales para la llegada del Gran Ser que esperamos.

Revistas.—Notas de un discurso de A. B. muy interesantes, siendo las ideas principales las siguientes: «*La devoción y el entusiasmo están muy bien, pero sólo son una de las alas que se precisan para volar. Se precisa Conocimiento. La Devoción es la corriente, pero el Conocimiento es el ingeniero que la dirige. Es indispensable estudiar antes de empezar el trabajo; ser pensadores antes de ser oradores.*»

Preguntas.—Correspondencia: Se publican cartas sobre «Química Oculta», «Astrología», etc.—*Orden de la Estrella de Oriente.—Noticias.—Día del Loto Blanco.—Conferencias anunciadas.—Donativos*, etcétera, etc.

J. G. R.

Natura (Marzo, de 1912). El número correspondiente á dicho mes es, á no dudarlo, tan interesante como todos los que publica esta importante revista de Montevideo.

El mercantilismo médico y el 606.—Diatriba muy razonada con relación á este moderno medicamento por el profesor Gaucher, quien prueba científicamente: 1.° Que el 606 no es un específico; que no cura la sífilis, siendo las recidivas constantes. 2.° Que sólo cura las ulceraciones sifilíticas, por no ser más que un *cicatrizante* y nada más.

Artículo de controversia con el profesor Montesano, en favor del vegetarianismo, por J. Fernando Carbonell, en el que el Sr. Montesano queda bastante mal parado.

Curación de un caso de eczema con baños diarios de vapor, seguidos de ablución fría y comida vegetariana sin sal.

Vegetarismo en estado de salud y de enfermedad, por Carlos Castañer, trabajo de higiene alimenticia que debe leerse con atención.

La salud por la respiración, escrito en francés por el Dr. Arnulphi. Colección de doce ejercicios respiratorios, que tienden á desarrollar el pecho y aumentar la capacidad respiratoria de los pulmones.

La escuela en la lucha antialcohólica, por el Dr. Víctor Delfino, con preciosos datos estadísticos.

Una carta, de Ramón Suárez.

Información mundial comentada.

A modo de apéndice inserta este número el 3 del *Boletín de la Liga Latino-Americana pro Libertad de Vaccunación.*

Varias. *La Verdad, Revista Teosófica,* Buenos Aires, Marzo y Abril.—*Lumen,* Tarrasa, Abril y Mayo.—*Rayos de Luz,* Habana, Marzo.—*Theosophy in New Zealand,* Auckland, Marzo.—*The British Esperantist,* Londres, Mayo.—*Faro Oriental,* Montevideo, Marzo.—*De Theosofische Beweging,* Amsterdam, Mayo.—*Revista de la Universidad,* de Tegucigalpa (Honduras), Enero.—*El Teosofo,* San Juan de Puerto Rico, Abril.—*A Verdade,* Pernambuco, Abril.—*La Estrella Atlántida,* Las Palmas (Canarias), Abril.—*Luz Astral,* Casablanca (Chile), Marzo.—*Bulletin Théosophique,* París, Mayo.—*Theosophie,* Leipzig, Abril.—*Bolletino della Societá Teosofica Italiana,* Génova, Abril.—*Teosofisk Tidskrift,* Stockholm, Abril.—*Le Théosophe,* París, Mayo.—*Revue du Socialisme Rationnel,* Bruselas, Mayo.—*Revista Teosófica,* Habana, Abril.—*Theosophia,* Amsterdam, Mayo.—*Natura,* Montevideo, Abril.—*Boletín de la Liga Latino-Americana pro Libertad de Vacunación,* Montevideo, Abril.—*Redención,* Habana, Mayo.

Artes Gráficas. J. Palacios, Arenal, 27. Madrid.